

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA
“ANTONIO NARRO”**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS
DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA AGRÍCOLA**



La inserción de México en la Globalización

por:

Juan Arredondo Rosales

MONOGRAFÍA

Presentada como requisito parcial para obtener el título de:

INGENIERO AGRÓNOMO EN ECONOMÍA AGRÍCOLA

Buenavista, Saltillo, Coahuila, México.

Octubre, 2000

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA “ANTONIO NARRO”

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA AGRÍCOLA

LA INSERCIÓN DE MÉXICO EN LA GLOBALIZACIÓN

MONOGRAFÍA

POR:

JUAN ARREDONDO ROSALES

QUE SOMETE A CONSIDERACIÓN DEL H. JURADO EXAMINADOR COMO REQUISITO
PARCIAL PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

INGENIERO AGRÓNOMO EN ECONOMÍA AGRÍCOLA

APROBADA POR:
PRESIDENTE DEL JURADO

ING. ESTEBAN OREJÓN GARCIA

LIC. OSCAR MARTINEZ RAMÍREZ
SINODAL

M.C. JOSÉ GUADALUPE NARRO R.
SINODAL

COORDINADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS

M.C. VICENTE J. AGUIRRE MORENO

BUENAVISTA, SALTILLO, COAHUILA, MÉXICO, OCTUBRE, 2000

DEDICATORIA

A DIOS.

Simplemente por permitirlo.

A MI MADRE.

Que tenerla a mi lado me hace sentir que Dios ha sido bueno conmigo.

A MIS HERMANOS.

A todos y a cada uno de ellos por haberme siempre apoyado, brindado confianza y motivación para haber alcanzado este objetivo.

A mis grandes amigos y compañeros universitarios Carlos Lemus, Edy Méndez, Esmeralda León y Claudia Torres por haber hecho de mi estancia en ésta universidad algo para no olvidar.

A mis amigos en Celaya que a la vez siempre me han apoyado, Rodrigo Roa, Antonio Moreno, Carlos Gutiérrez, Antonio Ramírez e Ivan Velasco.

Y de manera especial a Elda Rivera, porque el tenerla cerca, me hace un afortunado.

AGRADECIMIENTOS.

A la Universidad Autónoma Agraria “Antonio Narro” por ser uno de los pocos espacios de educación pública superior de agronomía en el país, la cual me brindó la oportunidad de ser uno de sus orgullosos egresados.

Con respeto y admiración al Ing. Esteban Orejón García por su valioso apoyo y colaboración en el transcurso de mi carrera universitaria, así como en la realización de ésta monografía.

Al Lic. Oscar Martínez Ramírez por sus sabios consejos que me inspiraron confianza y motivación en mi trayecto por ésta universidad, al igual que en la realización de éste trabajo.

Al Lic. José Guadalupe Narro Reyes por haberme apoyado en el transcurso de mi carrera universitaria y en la realización de ésta investigación.

Y a todos aquellos que de alguna forma u otra me ayudaron a alcanzar éste objetivo.

	PAG.
ÍNDICE GENERAL	i
ÍNDICE DE CUADROS	iii
DEDICATORIA	iv
AGRADECIMIENTOS	v
INTRODUCCIÓN	1
I. ORGANIZACIONES ECONÓMICAS QUE ANTECEDIERON A LA GLOBALIZACIÓN	4
1.1 Las economías tradicionales	4
1.2 Las economías centralizadas	5
1.3 Las ciudades medievales y el mercantilismo	5
1.4 El capitalismo de libre competencia (laissez faire-laissez passer)	6
1.5 El paradigma neoclásico	9
1.6 La gran crisis del capitalismo	11
1.7 La revolución keynesiana	14
1.8 La nueva crisis del capitalismo: estancamiento con inflación	18
II. CONCEPTOS DE GLOBALIZACIÓN	21
2.1 La globalización en la actualidad	23
2.2 Aspectos relevantes sobre la globalización	24
III. GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y SUS PRINCIPALES ELEMENTOS	26
3.1 Transnacionalización de la economía	32
3.2 Globalización financiera (de capitales)	34
3.3 Globalización de las comunicaciones	39
3.4 Globalización industrial	41
3.4.1 Comercio internacional	42
3.4.2 Inversión extranjera	43

3.4.3 Colaboración internacional entre empresas	43
3.5 Globalización económica y tecnología	44
3.6 Globalización económica y empleo	45
IV. GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y MEDIO AMBIENTE	48
4.1 Agricultura globalizada y medio ambiente	49
V. GLOBALIZACIÓN POLÍTICA	52
5.1 La globalización económica y el nuevo papel del Estado	52
5.2 Política económica del Estado en un mundo global: opciones para México	54
VI. GLOBALIZACIÓN CULTURAL	57
VII. LOS RETOS DE MÉXICO ANTE LA GLOBALIZACIÓN	60
VIII. EL CAMPO MEXICANO ANTE LA GLOBALIZACIÓN	65
8.1 La brecha tecnológica y productiva entre México y los países del norte	67
8.2 Diferencias en la provisión de recursos naturales	68
8.3 Desventajas comparativas de México en política agrícola	70
VIII. REFLEXIONES AL CONCEPTO DE GLOBALIZACIÓN	77
CONCLUSIONES	80
RECOMENDACIONES	83
BIBLIOGRAFÍA	85

ÍNDICE DE CUADROS	PAG.
1. Exportaciones totales de México a América del Norte (1993-1999)	27
2. Balanza comercial de México con América del Norte (1993-1999)	28
3. Exportaciones totales de México a Centroamérica (1993-1999)	29
4. Importaciones totales de México procedentes de Centroamérica (1993-1999)	29
5. Balanza comercial de México con Centroamérica (1993-1999)	30
6. Exportaciones totales de México a la Unión Europea (1993-1999)	31
7. Exportaciones totales de México a la Unión Europea (1993-1999)	32
8. Participación del PIB agropecuario en el total (1980-1997)	72
9. PIB total y agropecuario (1980-1997)	73
10. Balanza comercial agropecuaria sin maquila (1993-1997)	74
11. Crédito otorgado por la Banca Comercial y de Desarrollo al sector agropecuario (participación del crédito agropecuario en el total)	75
12. Crédito otorgado por la Banca Comercial y de Desarrollo al sector agropecuario (variación anual por ciento)	76

INTRODUCCIÓN

En los años ochenta, frente a los resultados económicos y sociales que no satisfacían a los gobiernos que practicaban el intervencionismo estatal, los gobiernos de México, y de otros países latinoamericanos se alejaron de las políticas de tipo estructuralista para adoptar el Neoliberalismo dejando a las fuerzas del mercado la solución de los crecientes problemas que los aquejaban.

Las políticas gubernamentales para la modernización, reestructuración productiva y descentralización, instrumentadas durante las últimas dos décadas se conjugan con los cambios estructurales que registra la agricultura mexicana y los nuevos procesos de globalización económica, de apertura comercial y de reforma del Estado. Estos aspectos constituyen grandes transformaciones que se convierten en condicionantes que trastocan todos los ámbitos de la vida rural: económicos, sociales, políticos y culturales e impactan la condición social de los productores.

Al paso de los años se observa que tampoco la orientación Neoliberal resuelve las contradicciones básicas, dado que se generan problemas quizá más graves que los que se intentan resolver.

Diversas acciones se han ido implantando a raíz de los cambios que han sufrido las políticas agrícola, agraria y crediticia; acciones que van desde la liberalización de los precios de garantía de la mayor parte de los productos básicos, anteriormente controlados y subsidiados, hasta las reformas del Artículo 27 Constitucional y su Ley Reglamentaria; el establecimiento de programas como el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) conjuntamente con la reestructuración, liquidación o privatización de organismos públicos

descentralizados o empresas paraestatales relacionados con el sector rural, así como la transferencia de la administración de la infraestructura hidráulica a los productores en los distritos de riego.

El tipo de investigación desarrollado en éste trabajo monográfico se concreta a aportar los elementos suficientes para analizar el desarrollo de nuestro país en la globalización (sus ventajas, sus riesgos, sus retos), se encuentra integrado inicialmente por una descripción de las distintas organizaciones económicas que la antecedieron, seguido de un análisis de las principales manifestaciones de éstas organizaciones económicas en la historia, como lo son: la gran crisis del capitalismo, la revolución keynesiana y la nueva crisis del capitalismo (estancamiento con inflación), enseguida se incluyen sus distintos conceptos, sus aspectos relevantes, sus principales elementos, la descripción de sus principales manifestaciones (en la economía, en la política en la sociedad, en la cultura y en el medio ambiente), destacando sus efectos en nuestro sector agropecuario, y para concluir una serie de reflexiones y conclusiones que nos enmarcarán cómo han sido sus efectos, su situación actual y qué retos afronta México ante dicho fenómeno.

Sus objetivos se pueden organizar de la siguiente manera:

- Conocer a las organizaciones económicas que antecedieron a la globalización con el objeto de ubicarla en el desarrollo histórico de éstas mismas.
- La descripción de sus distintas acepciones, principales elementos y aspectos relevantes que nos permitan reunir los principios necesarios para su correcta interpretación.
- El análisis de sus principales manifestaciones (globalización económica, política, social, cultural), con el objeto de conocer las dimensiones de dicho fenómeno.

Todo ello con el propósito de conocer la forma en que se concretiza la globalización en nuestro país, destacando el impacto en nuestro sector agropecuario. Y con ello cuestionarnos en el sentido de que si México reúne las condiciones necesarias para aprovechar y canalizar las ventajas enunciadas por los defensores de la globalización (nivelación de ingresos con sus principales socios comerciales, mayor equilibrio en la distribución del ingreso, entre otros), y plasmar éstos logros con verdadero desarrollo económico. La pregunta es ¿México ha logrado atenuar sus principales padecimientos (pobreza extrema, su pésima distribución del ingreso, desempleo, inseguridad pública, migración, etc.) dentro del contexto de la globalización?

I. ORGANIZACIONES ECONÓMICAS QUE ANTECEDIERON A LA GLOBALIZACIÓN

Todas las sociedades que han existido se han visto ante la necesidad de definir tres interrogantes económicas básicas, que son: ¿qué producir?, ¿cómo producirlo? y ¿para quién producir?

Ninguna sociedad puede dejar éstas tres interrogantes sin resolver; pero hay muchas maneras de hacerlo. Algunas de las respuestas que se hallaron en el pasado son sumamente instructivas.

1.1 Las economías tradicionales

“En muchas sociedades las respuestas están incrustadas profundamente en las costumbres familiares, religiosas y legales dictadas por la cultura. Por tradición sembramos trigo en una parcela y otra clase de grano en la segunda, dejando descansar la tercera. Metemos el arado en Viernes Santo y sembramos cuando la hoja del roble alcanza el tamaño de una oreja de ratón. Los padres estaban obligados a sostener a sus hijos menores, y los hijos adultos debían trabajar para mantener a sus padres imposibilitados. Las mujeres criaban a sus hijos y sus maridos trabajaban en el campo. Y así sucesivamente, en multitud de hábitos. Una parte sustancial de cada economía está organizada de ésta forma; pero en las sociedades primitivas tales reglas eran predominantes. Sólo una pequeña parte de la producción total se vende en los mercados, y casi nada se hace por el beneficio” (Denis, 1980).

“Esas reglas funcionan convenientemente en las sociedades tradicionales que cambian con lentitud. Aún ahora conservamos una parte de ellas; por ejemplo, las mujeres crían a sus hijos mientras sus maridos trabajan;

pero en nuestro mundo cambiante esto ya se está transformando a medida que la mujer ha ido incursionando en las actividades productivas” (Denis, 1980).

1.2 Las economías centralizadas

“Otro plan básico consiste en la economía centralizada, en la cual un dictador o una burocracia, indican simplemente a los miembros de esa sociedad qué y cuándo producir y cómo repartir los beneficios. Los historiadores nos dicen que las historias de José en Egipto es un buen ejemplo de la forma en que estuvo organizado el antiguo Egipto. El faraón era el dueño de la tierra, y los burócratas juntaban toda la producción en almacenes centrales para luego distribuirla entre el pueblo. Los países comunistas contemporáneos determinan, por medio de decisiones centrales, qué y cómo se ha de producir, si bien los individuos tienen libertad para decidir el consumo, y en buena medida, para elegir dónde trabajar, el feudo medieval, que se escondía detrás de las reglas de la época, era esencialmente una economía centralizada en pequeño, en la cual el señor y su representante hacían las jugadas. Producir para vender en el mercado con una utilidad era sólo una pequeña parte de las actividades económicas. La mayor parte de lo que se producía se entregaba al señor o a la Iglesia, o se conservaba para el consumo del productor “ (Denis,1980).

1.3 Las ciudades medievales y el mercantilismo

“La ciudad medieval de poco después contaba con instituciones que nos resultan más conocidas. Sin embargo, las apariencias engañan. La gente se especializaba y producía para vender, y sus motivos eran absolutamente voraces; pero estaban regulados inmediatamente por los gremios. Los gremios dictaban reglas para determinar el nivel de producción, la calidad y el precio de cada artículo. Asimismo tenían reglas con respecto a los que se podía importar y exportar, cuándo y por quién. Las había también acerca de quien podría ingresar en cada actividad y en qué condiciones. Por supuesto, las reglas tendían a favorecer los intereses del grupo del gremio” (Montenegro, 1984).

“Al desarrollarse los Estados en los inicios de los tiempos modernos, adoptaron un sistema económico conocido como “mercantilismo” parecido al viejo sistema de las ciudades, sólo que a nivel nacional. Ahora eran Isabel I y Luis XIII quienes dictaban las reglas. Conservaron los antiguos gremios privilegiados y crearon otros que tenían el derecho exclusivo de comerciar con determinadas naciones. Dictaron leyes nacionales especificando el monto de los salarios y las condiciones en que laboraban los aprendices. Controlaban el total de las importaciones y exportaciones, así como el comercio e industria de sus colonias. Promulgaron leyes reservando ciertos renglones comerciales para personas favorecidas. En general, trataron de regular todas las condiciones de la economía nacional. Por supuesto, en ésta ocasión, las reglas tendían a favorecer los intereses de la reina Isabel y de Luis XIII, así como de su contraparte en otros países. Sin embargo, digámoslo para ser justos, el mercantilismo, con todo y sus controles, representó un avance hacia una economía nacional más libre, ya que terminó con muchas restricciones puramente locales” (Denis,1980).

1.4 Capitalismo de libre competencia (laissez faire-laissez passer)

“Hacia la centuria de 1700 el mercantilismo había caído en desuso. La reglamentación centralizada se prestaba a la corrupción; a menudo los privilegios especiales eran otorgados al mejor postor. Una y otra vez los reglamentos resultaron ser un obstáculo para el progreso económico. En realidad las reglas se violaban con frecuencia y, durante el proceso, muchos hombres de negocios honrados se convirtieron en infractores ansiosos y sistemáticos” (Montenegro, 1984).

“En Francia, un grupo de pensadores conocidos como los fisiócratas atacó al mercantilismo y exigió una nueva política económica. Se cuenta que uno de ellos, cuando el monarca solicitó su consejo en materia económica, contestó: “laissez faire, laissez passer”, lo cual quería decir que el rey debía dejar que la gente hiciera lo que quisiese y fuera a donde le pareciese bien. En todo caso, la nueva política vino a ser conocida como “laissez faire”(lesé fer). El

principal defensor de "laissez faire" fue un escocés llamado Adam Smith, quien tiene un razonable derecho a que se le considere fundador de la economía moderna. En 1776 publicó un libro titulado "Un estudio de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones", o para abreviar "La Riqueza de las Naciones". Este libro marcó el camino para la organización económica de Inglaterra en el siglo XIX y se convirtió en la Biblia de los defensores de la empresa privada no controlada" (Montenegro, 1984).

"El primero de los elementos del mecanismo capitalista, según Adam Smith, es el interés egoísta que, traducido en apetito de lucro mueve a la iniciativa privada. Frente a la demanda de los artículos que la sociedad requiere para satisfacer sus necesidades, el individuo busca y crea, en ejercicio de la libertad de empresa, la forma (remunerativa para sí) de satisfacer esa demanda; produce aquellas mercancías que los demás desean adquirir, y los pone a la venta. Produce tanto como puede, incitado por el impulso egoísta de acrecentar sus utilidades" (Montenegro, 1984).

"Naturalmente sí el productor fuese uno sólo estaría en condiciones de elevar sus utilidades sin medida, pero aquí interviene el segundo elemento del mecanismo que es la competencia. Alucinados por los beneficios que obtiene el primer productor, y en uso de la misma libertad de la empresa, otros individuos siguen sus pasos y producen el mismo artículo. Tienen que venderlo porque de ello depende su subsistencia y la prosperidad de sus negocios. La forma de conseguir compradores consiste obviamente en ofrecer un producto mejor y, sobre todo, un producto más barato. El primer productor, que ve disminuir su clientela (porque él está comprando los productos similares más baratos), se ve obligado a reducir sus precios y sus utilidades, y de ésta manera, en forma "natural", se establece un nivel razonable de precios que beneficia al consumidor impidiendo la especulación abusiva" (Montenegro, 1984).

"Sin embargo, podría ocurrir, hipotéticamente, que si hubiera un campo ilimitado para la venta de artículos, fuese posible subir, también ilimitadamente, los precios. Pero tampoco ésta es cierto, y aquí surge el tercer factor: la ley de

la oferta y de la demanda. Ninguna necesidad humana es absolutamente ilimitada, lo que quiere decir que no puede requerirse un volumen ilimitado de determinado artículo dentro de un período de tiempo determinado. Por consiguiente, la necesidad del consumidor llega a un punto que se satisface y deja de existir. Los artículos ofrecidos al consumidor mantienen su precio, únicamente mientras el volumen de los mismos no sobrepasa el de la demanda. He aquí otro control automático. Porque sí los productores han ganado utilidades excesivas que les permiten incrementar en forma desmedida su capacidad de producción, y si el número de productores se ha multiplicado irracionalmente en un renglón determinado, llega un punto en el que ya no hay quien compre todo lo que producen. Tienen pues, que apelar, para sobrevivir, a los expedientes de reducir precios, de reducir la producción, o, finalmente de buscar nuevos campos de actividad, lo que contribuye a la diversificación de la economía. Desaparecida la congestión anormal, suben los precios y se restablece el equilibrio entre la oferta y la demanda” (Montenegro, 1984).

“Esto, en lo que se refiere a las relaciones del productor con el consumidor. Otro tanto, dice Adam Smith, ocurre en las relaciones del capital con el trabajo. La capacidad de trabajo de los obreros (el trabajo que pueden vender) constituye un volumen potencial de “servicios” que, lo mismo que las mercancías, está sometido a la ley de la oferta y la demanda” (Montenegro, 1984).

“Cuando los productores elevan sus precios y obtienen buenas utilidades, su natural interés los mueve a aumentar la producción. Para este fin tienen que contratar un número mayor de obreros y pagarles salarios más altos. Pero, alcanzando el punto de saturación del mercado, cuando la oferta de mercancías llega a ser mayor que la demanda, se ven obligados (para mantener sus utilidades) a reducir los salarios y, en último trance, a despedir a los obreros contratados en exceso. Los desocupados pasan inmediatamente a formar un nuevo volumen de oferta de trabajo barato; tanto más barato, cuanto mayor el volumen. Este trabajo permite a las industrias ya existentes, en otros

renglones, ampliar sus negocios, o da margen a la creación de nuevas industrias, incrementándose así otra vez la demanda de obreros” (Montenegro, 1984).

“Dentro del proceso indicado, lo mismo que ocurría con los precios, la ley de la oferta y la demanda ejerce una regulación automática del nivel de salarios, impidiendo que ellos suban desmesuradamente o que bajen fuera de proporción” (Montenegro, 1984).

“Al Estado le corresponderá cuando más, la tarea de vigilar la seguridad exterior de la nación y de los individuos (el Estado gendarme), y la de efectuar ciertas tareas de beneficio común que, no ofreciendo incentivo de utilidad a la iniciativa privada, deben de todos modos, ser cumplidos, como la construcción y conservación de caminos y la enseñanza elemental” (Montenegro, 1984).

1.5 El paradigma neoclásico

El paradigma neoclásico surge en la última tercera parte del siglo pasado, como una respuesta alternativa a las explicaciones que hasta entonces se daban a los fenómenos económicos.

Estudiosos de las ciencias económicas en diferentes países desarrollaron los instrumentos teóricos explicativos que forman la base de este paradigma, entre ellos se encuentran Jevons, Menger, Walras y Marshall.

“La escuela neoclásica responde a la pregunta ¿qué producir? que la sociedad debe producir aquellos bienes que sus miembros, de manera individual, consideran útiles, esto es, que satisfagan sus necesidades; a la pregunta ¿cómo producir? utilizando de las técnicas existentes, la que resulte más barata, es decir, la técnica que aproveche una mayor cantidad del factor o recurso productivo que sea más abundante y por lo tanto más barato; y a la pregunta ¿para quién producir? propone lo siguiente: que la sociedad debe producir solo aquellos bienes que tengan una demanda, o sea, se debe producir para el mercado” (Montenegro, 1984).

“Con respecto a éste último problema, los seguidores del paradigma neoclásico consideran que pueden acudir al mercado únicamente aquellos individuos que dispongan de dinero para comprar los bienes. Este dinero se obtiene del pago que los individuos reciben por la aportación que con su trabajo realizan para la producción de bienes y servicios” (Montenegro, 1984).

“Como existen diferencias individuales, habrá quienes aporten más trabajo (mayor productividad), por tanto, el pago al trabajo, a la tierra y al capital, será proporcionalmente a la participación que tengan en la producción; el que más aporte más recibe (ya que todos tienen iguales posibilidades de aportación, y en la sociedad todos los individuos se consideran iguales) de modo que, quien más recibe tiene más dinero para demandar bienes en el mercado y es para quien más recibe que se produce más bienes” (Montenegro, 1984).

“Los neoclásicos consideran el mercado como el elemento central de la sociedad capitalista, el mercado es capaz de decidir que bienes se producen y cómo distribuirlos (para quién), de una manera eficiente, de modo que cualquier interferencia del financiamiento libre del mercado, por ejemplo, la intervención del gobierno en la producción y distribución de bienes, el acaparamiento y el ocultamiento de productos, las prácticas monopólicas, etc., le quitan al mecanismo del mercado la posibilidad de garantizarle a la sociedad la perfecta producción y distribución de bienes” (Espinoza, 1997).

Además de las ya descritas organizaciones económicas que antecedieron a la globalización se debe incluir a la del socialismo en donde el Estado es el que decide como contestar a las preguntas qué, cómo y para quién producir (economía centralmente planificada), la extinta URSS fue su máximo exponente. En este trabajo no expondremos las condiciones que llevaron a la caída del socialismo, pero si es preciso reconocer que su caída facilitó el hecho de que la globalización y sus elementos sean la organización económica que predomine en la actualidad.

Ahora describiremos a las principales manifestaciones de las distintas organizaciones económicas que antecedieron a la globalización, donde analizaremos sus principales características y efectos en la economía mundial, y así iniciar con el siguiente capítulo el análisis concreto de la globalización con sus principales elementos y manifestaciones.

1.6 La gran crisis del capitalismo

“El desarrollo del capitalismo, alcanzó su mayor dinamismo después de la Primera Guerra Mundial, ésta reactivación industrial fue producto de la reconstrucción de la posguerra, lo que dio lugar a un período de prosperidad, con niveles de crecimiento sin precedentes, cuya característica principal es el auge mundial de la industria del automóvil, del caucho, del petróleo; de las máquinas y herramientas, de los aparatos eléctricos y de los productos químicos. Otro rasgo importante de ese período fue la exportación de capitales norteamericanos hacia Europa, principalmente hacia Alemania. Los niveles de crecimiento industrial en éste período, favorecieron condiciones para que se diera un excedente de la producción de mercancías, que con el estallido de la crisis no se realizaron en el mercado, lo que fue un factor determinante para que se agudizara el fenómeno de la depresión de 1929-1933” (Valdés, 1996).

“La crisis se manifestó en todos aspectos por ejemplo se observó en las ganancias de la industria del automóvil y en los ingresos netos que recibían las empresas de ferrocarriles. Estos hechos coinciden con la noticia de la quiebra de una de las más importantes corredurías en la bolsa de valores, acontecimiento que elevó la tasa de descuento y provocó una alud de órdenes de venta de valores, cundiendo el pánico en la bolsa lo que ocasionó un descenso de más del 50% en el índice de operaciones. La crisis que tuvo sus raíces en la sobreproducción de mercancías y desequilibrios intersectoriales, se vio agravada con la quiebra financiera, situación que imposibilitó cualquier tentativa para controlarla” (Valdes, 1996).

“Después del hundimiento de la bolsa de valores el impacto en la producción industrial fue devastador, pues si bien el proceso de concentración y centralización de capitales había alcanzado su máxima expresión con los monopolios, éstos reaccionaron dentro de la lógica de la ganancia, pero en forma contraria al interés social, con estrategias de preservación individual, reduciendo drásticamente sus niveles de producción con la consecuente desocupación de la planta de trabajadores, lo anterior trasladada al fenómeno de la crisis de la esfera de la producción al consumo. El desempleo masivo y forzoso se elevó a niveles superiores al 23% de la Población Económicamente Activa (PEA), situación sin precedente en la historia del capitalismo, además de las reducciones directas al salario que en algunos casos fueron superiores al 30%, lo que se tradujo en una contracción de los ingresos y por tanto del consumo” (Valdés, 1996).

La crisis económica se extiende a Europa y al resto del mundo y se inicia en cadena la quiebra de las casas de bolsa, bancos, instituciones financieras y empresas. Las monedas abandonan su paridad respecto al oro, provocando devaluaciones de las monedas fuertes, como el dólar y la libra esterlina, que en su caída arrastraron a las monedas de otros países. Las causas se dieron lugar en la Gran Depresión de 1929-1933, las cuales fueron muy distintas a las crisis periódicas anteriores del capitalismo, ésta fue tan violenta, profunda y universal que provocó una dislocación general del sistema. La crisis duró cuatro años y en éste período quebraron 106,769 empresas capitalistas, lo que se puede catalogar como la quiebra del sistema. Para la sobrevivencia del capitalismo fue necesario realizar profundos cambios en su estructura y en los paradigmas de desarrollo económico (Valdés, 1996).

“Las perturbaciones de los sistemas monetarios provocaron el hundimiento de todo sistema comercial mundial. De 1929 a 1934, el cambio de valores se disminuye considerablemente, los precios del oro se reducen en un 56% y el volumen de los cambios que llega a su mínimo en 1932 baja en un 25%. Ante ésta situación, el modelo neoclásico es incapaz de ofrecer

alternativas, no era posible la aplicación de sus paradigmas, mucho menos su funcionamiento, ante ésta situación el capitalismo se ve obligado a abandonar este modelo, lo que da pie a que surjan comportamientos particulares de las naciones, tales como la acentuación del proteccionismo, la generalización de las medidas de defensa, el bloqueo contra las mercancías externas, y las monedas de otros países, además que se agudizaron las rivalidades comerciales. Así la economía mundial se disgrega en fragmentos nacionales que se cierran progresivamente entre sí; Inglaterra se repliega en sus colonias y en sus dominios, Francia en su imperio, Alemania evoluciona hacia la autarquía y el proteccionismo y los Estados Unidos al nuevo orden (new deal) orientado principalmente al mercado interior” (Valdés, 1996).

A partir de la reorganización del capitalismo surge una nueva etapa de desarrollo en que los factores de mayor impulso son la internacionalización del capital, y la intervención del Estado en la economía, a éste fenómeno se le denomina también, “capitalismo monopolista de Estado”, que es considerado como la participación directa del Estado en la economía, en estrecho vínculo con los intereses del capital monopólico. Esta perspectiva diferente de abordar la problemática económica da lugar a la formulación y aplicación de un nuevo paradigma que se conoce como la “revolución keynesiana”.

1.7 La revolución keynesiana

A partir de la Gran Depresión, surgieron las ideas del economista inglés John Maynard Keynes (1883-1946), que en 1936 publicó su obra económica “Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero”, que muy pronto se convirtió en la revolución del pensamiento económico, que formó escuela, la que hoy conocemos como “economía keynesiana”. Este pensador estaba convencido de que la economía capitalista podía ser regulada para que funcionara mejor sin perder su carácter capitalista. Si la economía nacional podía ser dirigida por cauces definidos y convenientes, también podía ser coordinada en función de las necesidades económicas del mundo, puesto que se podían concebir esquemas de control.

“Para John M. Keynes el problema fundamental de la economía radica en la insuficiencia de la demanda efectiva, para absorber todos los productos generados por fuerzas productivas que incrementan la productividad en una economía de pleno empleo; éste fenómeno se ve agravado por el alto desempleo originado en las crisis, que contrae el ingreso y por tanto el consumo. Para reactivar la demanda efectiva Keynes propone que el Estado incremente su gasto público, esto significa la intervención directa en la economía, rompiendo con ello el tabú del liberalismo neoclásico, que consideraba que el Estado no debe intervenir en la economía pues la inversión de capital debe ser privada” (Valdés, 1996).

“La expansión del gasto del Estado, según Keynes, debe ser financiada mediante déficit presupuestal, lo que se consideraba como una verdadera alteración a los sistemas de equilibrio de acuerdo a los modelos económicos que le precedieron. El déficit presupuestal es preferible, cuando permite incrementar el gasto de inversión, sobre todo si es en obras de infraestructura, pues disminuye el empleo y se traduce en ingresos que reactivan la demanda efectiva” (Valdés, 1996).

“En el modelo keynesiano el ingreso no se destina totalmente para satisfacer las necesidades de los consumidores, así mismo los incrementos en éste, sino que una parte de él se ahorra, lo que permite tener recursos disponibles para la inversión; lo anterior resulta conveniente para absorber esa parte de la producción que no se consume; de esto depende esencialmente la estabilidad del sistema económico; por otra parte el incremento del ingreso, dada una propensión marginal al consumo provoca un efecto multiplicador, y permite expandir la inversión. La propensión marginal al consumo es la relación entre el incremento del ingreso y el incremento en el consumo” (Valdés, 1996).

La fórmula general del ingreso se estructura con las siguientes variables: ingreso (y), consumo (C), inversión (I), y ahorro (S), la cual presentamos a continuación: $y = C + I$, $I = Y - C$ e $I = S$

“Las formas de intervención del Estado en la economía de mercado, con el fin de disminuir el desempleo involuntario y aumentar la producción reactivando la demanda efectiva, es por la vía fiscal o monetaria: por la primera reduciendo los impuestos personales para estimular el consumo, o bien que el Estado aumente su gasto público mediante obras de infraestructura. El Estado puede aumentar la demanda efectiva y reactivar la economía en época de crisis por medio de inversión pública que permita la disminución del desempleo y generar ingresos por la vía de salarios lo que incrementa la demanda efectiva. Lo anterior implica romper con el planteamiento neoclásico de presupuesto balanceado del gobierno, es decir se podría recurrir en déficit, mismo que pudiera ser financiado en caso necesario mediante la emisión de dinero” (Valdés, 1996).

“La segunda vía es la monetaria, que también puede contribuir a aumentar la demanda efectiva incrementando el dinero en circulación, lo que trae efectos directos en las tasas de interés, abaratando el capital y estimulando la inversión privada. En relación a ésta propuesta Keynes rechazaba la teoría cuantitativa del dinero en el sentido de que el incremento en la masa monetaria trae como consecuencia el aumento constante y creciente de los precios, ya que para él la consecuencia inmediata era una reactivación y expansión de la producción que contrarresta éstos efectos. Esta política monetaria tiene un límite, el cual ocurre cuando la expansión monetaria ya no provoca incrementos en la producción y sólo se traduce en incrementos en precios” (Valdés, 1996).

En el modelo keynesiano el Estado constituye el principal motor del crecimiento económico mediante la socialización de la inversión, considera que manejando convenientemente las variables económicas es posible la planificación social y así prever y controlar el ciclo capitalista en el que se presenta de manera recurrente e inevitable la crisis. El Estado debe orientar su acción hacia el crecimiento económico y el bienestar de la población a pesar de que se incurra en déficit fiscal o en un proceso inflacionario, su argumento es

que la inflación es un mal necesario intrínseco al sistema de mercado capitalista cuando opera cercano al pleno empleo.

El capital monopolista del Estado, la internacionalización de capital y la nueva división internacional del trabajo, fueron elementos importantes para la expansión del capitalismo después de la Gran Depresión, en éste contexto surge un elemento que jugó un papel determinante en ella, que es la militarización de la economía. Las actividades bélicas y luego la Guerra Fría, impulsaron el desarrollo armamentista de los países capitalistas, generándose un tercer sector en la economía, el de la producción de los bienes para la destrucción, por ello algunos autores le llaman a la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial, "keynesianismo militar internacional". Este tercer sector que produce bienes para la destrucción, no constituye una amenaza para el mercado en cuanto a las posibilidades de sobreproducción de mercancías, ya que éstas no se producen para el consumo. La importancia de este sector radica en la ampliación de la inversión directa de capital, que genera empleo y por lo tanto ingresos que producen un efecto multiplicador en la economía (Valdés, 1996).

Otro elemento importante en el desarrollo económico en éste período de expansión del capitalismo de la posguerra, es el paradigma tecnológico-industrial aplicado, denominado "fordismo", que representa una forma diferente de organización del trabajo y la producción (automatización de las máquinas y generalización de la banda de producción), que permite un régimen de acumulación de capital, en el que juega un papel importante la relación trabajo-capital y mediante la regulación económica por el Estado.

La economía evoluciona de la libre competencia al dominio de los monopolios cuyos rasgos principales son: un proceso acelerado de concentración del capital y la producción, hasta que adquieren el dominio total; se da la fusión del capital bancario-industrial, para dar paso a la creación del capital financiero; de la exportación de mercancías se pasa a la de capitales, ocurriendo una nueva división internacional del trabajo que significa el reparto

del mundo por las potencias económicas, lo que exacerba la contradicción trabajo versus capital.

Con la aplicación de éste modelo, se producen algunas insuficiencias como la evolución hacia un Estado proteccionista, que protege a la industria interna, lo que eleva los precios internos e impide el progreso tecnológico, un Estado que en su intervención en la economía subsidia algunas ramas de la producción, lo que distorsiona los precios reales e impide que el mercado opere con eficiencia. Un Estado regulador que impone onerosas e ineficientes regulaciones que impiden elevar la productividad; un Estado de bienestar que en su política social hace atractivo el desempleo; un Estado inversionista que invade campos de inversión del sector privado que puede operar con mayor eficiencia.

Independientemente de las bondades del modelo, fue necesario una regulación mundial del capitalismo, a través de acuerdos internacionales y la creación de organismos multilaterales. Uno de los más importantes emanó de la reunión celebrada en 1944 en Bretton Woods, New Hampshire, E.U. Esta conferencia internacional tenía la finalidad de discutir propuestas alternativas relacionadas con los problemas de pagos internacionales de la posguerra. Algunos de los acuerdos más importantes fue la iniciativa para la creación de mecanismos que dieran liquidez internacional a los países, asegurar la estabilidad cambiaria fijando la paridad de las monedas respecto al oro. A partir de entonces la cotización del dólar fue de 35 por onza troy de oro. De ésta reunión surgió también el acuerdo para la creación de organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), y el Banco Mundial (BM), que en la actualidad tienen una gran influencia en la determinación de las políticas neoliberales.

Los acuerdos entre los países capitalistas, permitieron que Estados Unidos consolidara una hegemonía económica, y además que el dólar se convirtiera en la moneda más sólida en el mundo para utilizarse como medio de cambio internacional. A esto contribuyó también y en forma decisiva la ayuda

financiera a Europa después de la Segunda Guerra Mundial, mediante el Plan Marshall que destinó recursos financieros por más de 13 mil millones de dólares.(Valdés, 1996)

1.8 La nueva crisis del capitalismo: estancamiento con inflación

Las políticas de gasto público, empiezan a mostrar signos de agotamiento en la década de los setenta, en la que aparece una nueva crisis general que alcanza sus niveles más profundos en 1974-1975.

“Esta crisis se presenta con una característica distinta, pues en ella se dan en forma articulada dos fenómenos que anteriormente eran incompatibles: estancamiento e inflación, llamándosele a éste fenómeno “estanflación” cuya particularidad es el desempleo crónico en la sociedad acompañado por un proceso inflacionario, con tasa superior a un dígito, que se presentó en la mayoría de los países capitalistas; aunado a éstos problemas, el comportamiento de las tasas de interés fue muy inestable, el ahorro interno disminuyó, lo que junto con otros problemas repercutió negativamente en la inversión de capital, todo ello provocó que se iniciara un período de escaso crecimiento en los países capitalistas, por citar como referencia éste indicador, el crecimiento en los países industriales de 1960-1970 promedió anualmente 5.1%, en cambio de 1980-1981, apenas fue de 3.0%” (Valdés, 1996).

Esta crisis se inicia entre 1971-1973, con el derrumbe del Sistema Monetario Internacional, a partir de los cambios en la paridad dólar oro, para luego dejarlo en libre flotación, es decir se elimina la convertibilidad de las monedas de oro, ocurriendo una devaluación sin precedente de todas ellas. Este fenómeno se agravó con las bruscas alteraciones en los precios internacionales del petróleo, por el control del mercado que ejercía la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), alcanzando los precios de ésta materia prima niveles que nunca se habían presentado, al grado que se triplicaron sus precios en ese período lo que provocó un exceso de liquidez en las finanzas internacionales, pues los países exportadores de

hidrocarburos no tuvieron capacidad de absorción de los excedentes, y por lo tanto las tasas de interés declinaron enormemente, en el contexto de la recesión del capitalismo con expectativas de ganancias poco favorables y una inflación superior a un dígito, esto se tradujo, en algunos casos en tasas reales de interés negativas, condición que favoreció el endeudamiento externo de muchos de los países del tercer mundo, entre ellos México. Otro elemento a considerar como causas de la crisis es el ajuste estructural de la mayoría de las economías desarrolladas, por la dinámica económica que se orienta hacia el sector servicios, relegando al sector industrial a segundo lugar, cuando éste había sido el principal motor en la etapa de expansión anterior (Valdés, 1996).

Otros de los rasgos de ésta crisis del capitalismo, que expresan el estancamiento de la economía son: la disminución de la producción, sobre todo en el sector industrial, la declinación de la producción agrícola mundial, la presión hacia la elevación de los costos de producción, por los elevados precios del petróleo, principal materia prima de la industria, desaprovechamiento de la capacidad instalada que en 1975, sólo trabajó a un nivel del 73.5%, disminución generalizada de las tasas de beneficio, y estancamiento en el índice de cotizaciones en el mercado de valores.

Ante ésta situación de estancamiento, la respuesta no se hizo esperar, y la mayoría de los países capitalistas empezaron a aplicar políticas contraccionistas, de inversión, monetarias, salariales, limitación del gasto público que provocaron la aparición del fenómeno económico "globalización" (Valdés, 1996).

II. CONCEPTOS DE GLOBALIZACIÓN

La globalización es un término que empezó a utilizarse en la década de los ochenta para referirse a una serie de acontecimientos en el ámbito mundial, de intensidad universal. Es hoy un término muy en boga: se habla de la globalización de la economía, de las empresas globalizadas y, para quien las adopta, parece implicar un paso adelante hacia la modernidad y al logro de una mayor eficiencia (Noyola, 1994).

La globalización implica “considerar el mundo como el mercado, fuente de insumos y espacio de acción, tanto para la producción como para la adquisición y la comercialización de productos”. Características de la globalización serían el aumento del comercio exterior y de la exportación de capitales, el menor uso de materias primas y la mayor “desmaterialización” del producto. Asimismo, los aspectos de la revolución tecnológica, así como los procesos de automatización y robotización de la producción. Para otro autor la globalización es la gran movilidad de capital financiero, la apertura comercial, la inversión externa, la desagregación de los procesos productivos y el control empresarial a distancia y “en tiempo real” mediante el avance cibernético (Ribera, 1996).

Aunque hoy existe una tradición en las ciencias sociales sobre un mundo sin fronteras y cultura compartida, han existido precursores como Saint-Simon, Weber, Durkheim y Marx que se refirieron al internacionalismo utópico, la expansión de la racionalidad sobre la religión y el cambio social por la vía de la diferenciación estructural (y global) de las sociedades o dieron cuenta de la formación del mercado mundial por el capitalismo, más sin embargo en realidad, los científicos sociales que vieron más allá de las relaciones Estado-nación y grupos sociales, y observaron fenómenos económicos nuevos o

formas culturales francamente internacionales, fueron los pioneros del concepto en estudio (Rivas, 1996).

La idea de globalización tiene en sus orígenes una estrecha relación con el increíble y desarrollado de los sistemas de comunicación, en general; su vertiginosa carrera es contagiosa. El avión comercial, el supersónico, los satélites, la telefonía inalámbrica, la televisión, el fax, que hacen obsoleto al télex, han contribuido a mejorar la información, reducir los tiempos, facilitar el transporte, y en general globalizar la comunicación (Noyola, 1994).

La globalización se presenta como el gran sustituto de las teorías de desarrollo autárquico, que fueron modelos adoptados por nuestros países durante épocas posteriores a ala Segunda Guerra Mundial, entre ellos el de la sustitución de importaciones, tan usado por los países de América Latina.

El primer país que inició la globalización de su economía fue Estados Unidos a raíz de la Segunda Guerra Mundial. Su posición le permitió invertir en un gran número de países dentro de circunstancias altamente favorables. Los representantes típicos de los principios de la globalización son las empresas transnacionales, tan criticadas en su momento, pero a la vez tan solicitadas en todas las naciones por sus recursos tecnológicos y económicos (Noyola, 1994).

Otros enfoques han destacado la presencia de una cultura masiva que unifica y contagia a las sociedades, así como fenómenos de adaptación e imitación de valores, actitudes, estilos y modas. Las propuestas sobre la "aldea global" de Marshall McLuhan y sus seguidores proporcionaron indicios sobre los cambios de mentalidad y la información compartida.

Según Giddens (citado por Rivas) al expandirse (difundirse y universalizarse) la modernidad origina la globalización. Esta la define como "la intensificación en escala mundial de las relaciones sociales que enlazan localidades muy distantes, de tal modo que lo que ocurre en una está

determinado por acontecimientos sucedidos a muchas millas de distancia y viceversa” (Rivas, 1996).

2.1 La globalización en la actualidad

La industria mundial de las comunicaciones, el crecimiento de empresas transnacionales, la influencia de los mercados financieros, contaminación a escala planetaria, la propagación del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), el reconocimiento del nuevo papel de la mujer en la sociedad, la legitimación del poder mediante las formas propias de la democracia electoral, la condena a las violaciones de los derechos humanos, el claro efecto de la inestabilidad en un país o región sobre el resto del mundo han por así decirlo, reducido los espacios geográficos y modificado la percepción del tiempo, al tiempo que se toma conciencia de las dimensiones universales de esos fenómenos.

En el caso de México, la pertinencia de investigar las tendencias que conforman el fenómeno de la globalización de la economía mundial se entiende en tanto que México a partir del decenio de los ochenta ha aplicado una estrategia de desarrollo mediante la integración de las tendencias económicas y financieras de la economía mundial. Su participación en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), su gran dependencia del capital extranjero (en su mayoría de carácter especulativo) en su proceso de desarrollo, la intensa asimilación de la sociedad mexicana de patrones culturales y de consumo de Estados Unidos, la fuerte inmigración de trabajadores mexicanos a ese país, entre otros fenómenos, hacen muy vulnerable a la economía mexicana, en virtud de las tendencias y los acontecimientos en la economía mundial y en particular en Estados Unidos (Rivas, 1996).

Además del TLCAN, México participa en otros tratados internacionales de comercio entre ellos con Centroamérica, con la Unión Europea (UE),

además de que es integrante de la Organización Mundial de Comercio (OMC), entre otros.

2.2 Aspectos relevantes sobre la globalización

John Naisbitt (citado por Terragno), dice que venimos de un mundo de estados auto-suficientes. Es falso. La economía siempre fue imperial. Los fenicios, los griegos, los romanos, sabían que la clave del éxito era abarcar el mundo. La globalización fue obra de conquistadores y poderes coloniales. La interdependencia es tan vieja como la sociedad organizada. Hubo siempre relaciones desiguales (dominante-dominado) pero nunca hubo autosuficiencia (Terragno, 1997).

¿Qué es lo nuevo, entonces? La instantaneidad. Las relaciones económicas internacionales eran, hasta fines del siglo pasado, mediatas. Lo que sucedía en América se conocía en Europa tiempo después, y había un lapso entre el momento en que se tomaba una decisión y el momento en que ésta producía sus efectos. Las acciones requerían, además, intermediarios. Esto daba oportunidad a los Estados para intervenir, regular y dirigir. Todo empezó a cambiar con el telégrafo y, después, la telefonía por cable, que permitieron (por primera vez en siglos) la comunicación internacional instantánea. Sin embargo, esos eran, todavía, medios limitados.

Con los satélites artificiales y el desarrollo cibernético, la instantaneidad es total. Sentado en Nueva York frente a la pantalla de Bloomberg o Reuters, un agente económico participa en las ruedas en Tokio o Londres, compra, vende, toma decisiones que pueden afectar a países enteros. Todo ha sido modificado por la instantaneidad: desde las finanzas hasta la guerra. Cuando hablamos de "globalización" estamos hablando de esto. No tiene sentido pugnar por la sustitución de un vocablo ya incorporado al lenguaje corriente, por lo que seguiremos hablando de globalización, pero con el sentido que le hemos dado.

Protestar es absurdo. ¿Que significa estar "en contra" de la globalización? ¿Se puede "objetar" la instantaneidad? Oponerse a la globalización es como oponerse a los hechos de la naturaleza. No se puede estar "en contra" de los terremotos y las tormentas. A lo sumo, se pueden tomar precauciones para resistir sus efectos. La manera de protegerse de esos infortunios la proveen la sismología, la meteorología, la ingeniería. No una "ideología" antifenómenos naturales.

Dentro del contexto descrito la globalización proporciona la oportunidad a los distintos sectores productivos de obtener un mayor acceso a la tecnología de punta, a mayores y más remunerativos mercados, a la diversificación de sus productos, claro, esto siempre y cuando se integre al incremento de la eficiencia económica, a la adopción de nuevos procesos productivos, todo ello para aprovechar el nuevo ímpetu del comercio internacional (Terragno, 1997).

III. GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y SUS PRINCIPALES ELEMENTOS

Los grandes fenómenos en el ámbito económico de la sociedad globalizada son: el comercio, las inversiones, la división internacional del trabajo, las revoluciones tecnológicas en las comunicaciones y los transportes, los intercambios financieros, la migración de la fuerza de trabajo, la cooperación económica internacional y la cultura organizacional.

Algunos de esos fenómenos tienen mayor dimensión mundial que otros. Por ejemplo, los intercambios financieros han alcanzado un elevado grado de informatización y su influencia es enorme. Al respecto, de los años setenta a fines de los ochenta, la participación del mercado bancario en el producto mundial se elevó de 6 a 28%. A su vez, ese mercado, que equivalía a poco menos de la mitad del comercio mundial al iniciarse el período, al término lo superaba en 37%. En cambio la movilidad de la mano de obra, que en la forma de migraciones internacionales ha seguido creciendo, se enfrenta a políticas adversas. Las ideologías conservadoras han exacerbado aún más los obstáculos al libre tránsito de trabajadores. Ejemplos de ello son los que sufre la migración turca y balcánica hacia Alemania y la de los mexicanos y centroamericanos a Estados Unidos (OCDE, 1996).

Así, la globalización no se desarrolla de manera lineal, sino en el marco de grandes obstáculos que marchan en dirección contraria. Al lado de los factores que impulsan aquel proceso, algunas contratendencias intensifican el proteccionismo, la cerrazón de las economías e incluso la fragmentación de los Estados nacionales por lo que en la actualidad se consolidan tres bloques principales: el que forman Estados Unidos, México y Canadá, liderado por el

primero y con la perspectiva de incorporar a otros países de América Latina; el europeo, encabezado por Alemania e integrado por los países de la Unión Europea (UE) que se ampliaría con la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) y al que podrían incorporarse las economías de Europa Oriental, así como las de la otrora Unión Soviética, y el bloque asiático, bajo la égida de Japón, que incluye a los "cuatro tigres" (Corea del Sur, Hong Kong, Taiwán y Singapur) y a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés, formada por Tailandia, Malasia, Indonesia, Filipinas, Vietnam y Brunei) y cuya esfera de influencia podría extenderse a Australia, Nueva Zelanda (tradicionales socios comerciales del Reino Unido) y China (OCDE,1996).

En el comportamiento de nuestro país ante sus principales socios comerciales (Estados Unidos, Canadá, Centroamérica y la UE), se puede observar lo siguiente:

En cuanto a las exportaciones totales de México a América del Norte 1993-1999, se puede observar que tan solo en un período de seis años (1994-1999) se duplicó prácticamente el total de las exportaciones, resaltando que casi el total se dirigió a E.U. (97% aproximadamente del total), con respecto a Canadá se observa un aumento del 30% aproximado en este mismo período, pero lo más notable es que solo representa el 3% del total. Clara queda la concentración de nuestras exportaciones a E.U. (cuadro 1)

CUADRO 1

Exportaciones totales de México a América del Norte (1993-1999) Millones de dólares

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999*
América del Norte	44,419.5	53,127.9	68,260.1	82,746.0	96,340.9	104,442.9	99,118.0
Canadá	1,568.7	1,482.8	1,987.4	2,172.0	2,156.1	1,518.9	1,905.4
Estados Unidos	42,850.9	51,645.1	66,272.7	80,574.0	94,184.8	102,923.9	97,212.6

* Hasta Octubre, fuente:SECOFI. www.rmalc.mx (red mexicana de acción ante el libre comercio)

En la balanza comercial de México con América del Norte 1993-1999, se aprecia que en los años 1993-1994 la balanza total fue negativa y que a partir de 1995 se inició una recuperación bastante significativa ya que de ser de -3,283.2 en 1994 en 1995 fue de 13,057.4 y que éste superávit se ha mantenido constante (a excepción de 1998 donde se presentó una baja), además se observa al igual que en las exportaciones una concentración casi total con E.U. (cuadro 2)

CUADRO 2

Balanza comercial de México con América del Norte (1993-1999)

Millones de dólares

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999*
Total	-2,050.5	-3,283.2	13,057.4	13,466.4	12,370.6	8,894.3	12,370.6
Canadá	393.3	-137.8	613.1	428.4	188.1	-771.3	188.1
Estados Unidos	-2,443.8	-3,145.4	12,444.2	13,037.9	12,182.6	9,665.6	12,182.6

* Hasta Octubre, fuente:SECOFI. www.rmalc.mx (red mexicana de acción ante el libre comercio)

En las exportaciones totales de México a Centroamérica 1993-1999, es notable que en éste período se duplicaron al pasar de 502.3 a 1,059 millones de dólares y que alrededor del 45% se realizan a Guatemala y que a Belice tan solo se exporta alrededor del 3% del total. (cuadro 3)

En las importaciones totales de México procedentes de Centroamérica 1993-1999) destaca que en el año 1995 existió una marcadísima baja en el total y que en el lapso de este año a 1999 se triplicaron, además se observa que el principal proveedor de Centroamérica a México es Costa Rica con un total del 60% aproximadamente del total en 1999. (cuadro 4)

CUADRO 3

Exportaciones totales de México a Centroamérica (1993-1999)

Millones de dólares

	1993	1994	1995	1996	1997	1997	1999
Centroamérica	502.3	560.2	721.9	889.0	1,147.0	1,321.1	1,059.0
Belice	26.8	27.4	22.3	33.2	33.0	37.7	28.2
Costa Rica	99.6	94.6	141.9	188.1	221.2	282.1	200.6
El Salvador	113.0	128.5	147.7	158.1	214.2	218.0	199.0
Guatemala	203.8	218.3	310.2	360.2	498.4	591.1	452.5
Honduras	38.5	70.0	68.7	96.9	116.0	134.6	124.9
Nicaragua	20.7	21.3	31.1	52.6	64.2	57.5	53.7

Fuente:SECOFI. www.rmalc.mx (red mexicana de acción ante el libre comercio)

CUADRO 4

Importaciones totales de México procedentes de Centroamérica (1993-1999).

Millones de dólares

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Centroamérica	119.2	150.3	88.6	172.2	201.8	221.5	256.5
Belice	3.4	5.7	2.0	1.5	2.0	1.7	1.4
Costa Rica	21.8	27.6	15.6	57.6	77.4	87.4	157.2
El Salvador	14.1	19.3	7.9	19.0	24.1	25.3	15.7
Guatemala	62.1	83.5	51.1	76.8	80.5	81.3	63.0
Honduras	6.3	3.6	3.6	5.1	6.4	12.1	6.0
Nicaragua	11.4	10.7	8.4	12.2	11.4	13.6	13.2

Fuente:SECOFI. www.rmalc.mx (red mexicana de acción ante el libre comercio)

En la balanza comercial de México con Centroamérica 1993-1999, podemos observar que siempre ha existido superávit, que en el lapso de 1993 a 1998 se triplicó, además de que Guatemala concentra alrededor del 50% y que con Belice y Nicaragua realmente ésta balanza no es muy significativa. (cuadro 5)

CUADRO 5

Balanza comercial de México con Centroamérica (1993-1999)

Millones de dólares

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Centroamérica	383.1	409.9	633.3	716.8	945.2	1,099.6	945.2
Belice	23.3	21.7	20.3	31.7	31.0	36.0	31.0
Costa Rica	77.8	67.1	126.3	130.5	143.9	194.7	143.9
El Salvador	98.8	109.2	139.7	139.1	190.0	192.7	190.0
Guatemala	141.7	134.8	259.1	283.4	418.0	509.9	418.0
Honduras	32.1	66.5	65.1	91.7	109.6	122.5	109.6
Nicaragua	9.3	10.6	22.7	40.4	52.8	43.9	52.8

Fuente:SECOFI. www.rmalc.mx (red mexicana de acción ante el libre comercio)

En las exportaciones totales de México a la Unión Europea 1993-1999, existe un aumento no muy significativo pero constante en éste período, además que Alemania es el principal importador de México en ésta región con un 40% aproximadamente del total en 1999, además destacan en este rubro España y el Reino Unido. (cuadro 6)

En la balanza comercial de México con la Unión Europea 1993-1999, podemos observar que en sus totales por año en éste período siempre han sido negativos (éste déficit más o menos se ha mantenido constante), el mayor déficit se muestra con Alemania que comprende alrededor del 50% en el año 1999, otros países con los cuales sus déficits son marcados son Italia y Francia, además se observa que con sólo con países posee un superávit en 1999 que son Portugal y Bélgica. (cuadro 7)

CUADRO 6**Exportaciones totales de México a la Unión Europea (1993-1999)**

Millones de dólares

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999*
Unión Europea	2,788.6	2,805.9	3,353.5	3,509.8	3,987.6	3,889.2	4,414.5
Alemania	430.4	394.7	515.4	640.9	718.7	1,151.6	1,842.8
Austria	43.7	10.1	12.8	10.0	15.8	10.5	7.3
Bélgica	226.0	270.8	486.5	408.6	372.7	230.4	203.7
Dinamarca	17.9	21.6	7.6	18.6	30.6	35.5	40.7
España	917.7	857.9	796.9	906.9	939.0	713.5	741.2
Finlandia	1.5	4.6	1.9	1.5	5.1	1.7	4.1
Francia	456.2	517.8	483.5	425.9	429.9	401.4	244.2
Grecia	5.6	5.0	8.4	8.9	10.7	9.4	6.5
Holanda	193.2	174.4	177.1	191.8	261.7	338.7	423.8
Irlanda	121.0	111.6	70.5	146.1	113.0	37.1	35.2
Italia	84.3	86.1	197.3	139.9	273.4	181.4	122.9
Luxemburgo	0.1	0.3	2.3	2.6	2.7	6.2	4.9
Portugal	72.4	60.0	81.4	56.8	97.3	87.2	130.0
Reino Unido	201.7	267.3	481.0	531.9	664.2	639.0	586.2
Suecia	16.8	23.9	30.4	19.6	52.8	45.5	21.1

Fuente:SECOFI. www.rmalc.mx (red mexicana de acción ante el libre comercio)

CUADRO 7

Balanza comercial de México con la Unión Europea (1993-1999)

Millones de dólares

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999*
Unión Europea	-5,010.1	-6,252.2	-3,378.7	-4,230.7	-5,929.7	-7,810.1	-5,929.7
Alemania	-2,422.0	-2,706.2	-2,171.7	-2,532.8	-3,183.6	-3,391.8	-3,183.6
Austria	-62.0	-111.0	-74.8	-103.2	-123.6	-181.3	-123.6
Bélgica	-49.1	-65.7	276.6	169.8	45.4	-125.0	45.4
Dinamarca	-112.2	-109.3	-63.3	-52.0	-65.9	-84.1	-65.9
España	-237.6	-480.4	102.8	277.5	-38.7	-543.5	-38.7
Finlandia	-48.7	-61.5	-61.6	-83.2	-95.6	-120.3	-95.6
Francia	-648.9	-1,009.1	-495.7	-593.1	-752.5	-1,028.5	-752.5
Grecia	-17.1	-18.7	-2.0	-0.8	-6.5	2.9	-6.5
Holanda	-48.3	-65.7	-40.8	-33.4	-0.2	10.3	-0.2
Irlanda	-30.2	-26.2	-110.6	-93.0	-152.9	-271.4	-152.9
Italia	-750.6	-935.3	-574.2	-859.2	-1,052.6	-1,399.7	-1,052.6
Luxemburgo	-3.6	-9.9	-5.1	-5.9	-13.6	-10.5	-13.6
Portugal	60.2	39.3	62.6	35.2	63.1	43.5	63.1
Reino Unido	-391.3	-439.4	-50.8	-147.5	-251.1	-417.2	-251.1
Suecia	-248.5	-253.2	-170.3	-209.2	-301.5	-293.7	-301.5

Fuente:SECOFI. www.rmalc.mx (red mexicana de acción ante el libre comercio)

3.1 Transnacionalización de la economía

El mundo ha experimentado transformaciones enormes en los terrenos de la economía y la política en el medio siglo que sigue a la posguerra. En particular, el desmoronamiento del socialismo y la convergencia ideológica subsecuente se traducen en predominio de la democracia liberal en las esferas de la política y del mercado, como mecanismo de coordinación de la esfera económica.

Junto al desmoronamiento del bloque socialista, el hecho más trascendente está constituido por la globalización económica, con la

desaparición paulatina de fronteras y del proteccionismo que antaño dividían en compartimentos que estancaron a la economía mundial. La magia de los mercados integrados se ofrece como vía para elevar la eficiencia en el uso de los recursos, corregir los males del gigantismo burocrático y ensanchar los derechos o capacidades de elección de los agentes económicos y consumidores, en tanto individuos.

Sin duda, la interdependencia entre los países del mundo, con su intercambio floreciente de bienes, servicios y fondos de inversión, se ve como fundamento de una prosperidad siempre próxima sustentada en el aprovechamiento de las oportunidades de comercio e inversión, en un mundo sin trabas recíprocas. Y hay razones para esperar tales resultados si se examinan algunos datos empíricos. Uno está dado por la experiencia cercana de los países del sudeste asiático que con estrategias decididamente exportadoras aunque también intervencionistas, cuando no autoritarias, han abordado procesos espectaculares de modernización económica apenas empañados por algunos acontecimientos recientes. Otro deriva de la observación frecuentemente citada de que el comercio mundial viene creciendo a tasas que duplican (6.3% anual entre 1989 y 1997) las de la producción también universal (3.3% en los mismos años) (Ibarra, 1998).

La globalización es un proceso que se caracteriza porque una parte cada vez mayor de la producción, el comercio, y los recursos financieros se orientan hacia el mercado internacional, de manera que en todos los países se observa una creciente influencia de las variables externas sobre el rumbo y el comportamiento de la economía, lo que les hace indispensable ligarse a los mercados internacionales (Ibarra, 1998).

Con la globalización en marcha, todas las naciones se ven en necesidad de participar en los flujos comerciales internacionales como condición para lograr más altas tasas de crecimiento y desarrollo económico (Aguirre, 1996).

En este sentido los flujos comerciales de México se concentran con sus vecinos del norte E.U. y Canadá, desde antes que se instaurara el TLCAN.

3.2 Globalización financiera (de capitales)

Globalización es una palabra ambigua porque hay varias globalizaciones en realidad. La globalización es un hecho al cual nadie se puede oponer, es como oponerse a la Revolución Industrial, que al producirse desplazó a artesanos, creó nuevas formas de trabajo y de vida. De modo que de lo que se trata no es de oponerse a los hechos, es de controlar los hechos, para que no se transformen en elementos que eliminen valores y sistemas que son fundamentales para nosotros.

Y así, tenemos que hacer ciertamente una diferencia entre la globalización de capitales, la globalización de la comunicación, o la globalización de la cultura, o la globalización de personas. Son aspectos muy diferentes entre ellos.

Existen dos movimientos que caracterizan a la globalización financiera, uno es el movimiento del comercio internacional y el otro el nacimiento con mucha fuerza de un capital internacional de especulación.

Para dar una cifra, la producción económica global entre el año 1950 y el año 1982, en 32 años, subió 5 veces, pasando de 3.8 billones de dólares a 18.9 billones (Savio, 1997).

En el mismo periodo el comercio mundial subió once veces y media, ha tenido un crecimiento dos veces y medio más alto que el de la producción económica. Ha pasado de 308,000 millones a 3,554 billones de dólares. A este aumento de la capacidad de comercio internacional, se acompaña un aumento todavía más impresionante del capital especulativo, un capital que no tiene nada que ver con la producción, son transacciones bursátiles (Savio, 1997).

En 1989, el capital especulativo, esto es lo que se especulaba en bolsas, transacciones que no fueran productivas, se calculaba en 800,000 millones de dólares. De estos 800,000 millones de dólares en los bancos había 680,000 millones de dólares, por lo tanto casi todo el capital especulativo estaba depositado en los bancos, y se movía ocasionalmente para operaciones bursátiles. Y eran los mismos bancos que tenían en gran parte la función de jugar en bolsa por cuenta del cliente. En 1992, tres años después, ya pasaba de 950,000 millones, de los cuales 800,000 millones están en los bancos, y en 1994 se pasa a 2,3 billones de dólares, de los cuales en los bancos hay 850,000 millones (Savio, 1997).

Esto quiere decir que hay un billón y medio de dólares que dan vuelta en el mundo, que no paran en ningún lugar de depósito o de control. Basta decir que las transacciones bursátiles hoy son de un billón de dólares diarios. El profesor Kurtzman, que era el director de la Harvard Business Review, y es un monetarista importante, dice que hoy para cada dólar que en el mundo circula de producción de bienes, hay entre 20 y 30 dólares que tienen sólo valor financiero (Savio, 1997).

En esta masa tenemos un punto interesante. Para financiar el comercio de bienes mundialmente se necesitan de 20,000 a 25,000 millones de dólares diarios. Las transacciones de bolsa son un billón de dólares diarios. O sea que hay una cantidad de capital que circula que no tiene ya nada que ver con la producción y la economía (Savio, 1997).

Este capital enorme que se mueve en el mundo no lo controla nadie, nadie sabe dónde esta y nadie sabe de dónde viene.

En México en los cuatro años antes del “tequilazo” hubo 70,000 millones de dólares de inversiones, y los mexicanos consideraban sumamente positivo que México hubiese tenido tantas inversiones extranjeras. De estos 70,000 millones de dólares, para producción de bienes fue sólo el 10 por ciento, lo

demás fue solo capital especulativo. Y cuando mataron a Luis Donaldo Colosio, en 24 horas se fueron 8,000 millones de dólares (Savio, 1997).

“Al movimiento de capital especulativo le acompaña un nuevo fenómeno, lo que en economía se llama externalización del capital productivo. Si dos personas queremos fabricar vasos y si los dos los queremos fabricar en México, básicamente tenemos los mismos costos de producción, puede ser que uno haya hecho una inversión mayor en tecnología y lo esté produciendo a un costo menor por unidad, pero tiene que amortiguar su inversión tecnológica, pero digamos que las leyes sindicales son las mismas, los costos de trabajo son los mismos, etc.” (Savio, 1997).

Pero cuando yo salgo de mi frontera nacional con mi capital y voy libremente en el mundo para buscar las mejores condiciones de inversión estoy externalizando los costos porque lo paso a factores externos del valor del vaso, yo paso a otros elementos productivos que no tienen nada que ver con el vaso. Elementos que son por ejemplo el hecho que hoy en el mundo hay mil millones de personas que ganan 1 dólar diario y que representan una masa posible de trabajo que no tiene precedentes. Con otro elemento: de los 6,000 millones de habitantes que somos hoy en el mundo solo el 30 por ciento están en la sociedad de mercado en forma completa, o sea son personas que compran todo, ropa, coche, alimentos, etc. En este sentido el capital internacional se concreta a invertir en aquellas naciones donde la mano de obra es más barata.

¿Es que el capital llegue a los países un hecho positivo? ¿Qué alcance tiene para una persona de la calle? Tomemos el ejemplo de una fábrica de zapatos muy conocida, la Nike. Bueno la Nike tenía una serie de fábricas en Estados Unidos y las cerró todas, las pasó a Hong Kong, Taiwan, Corea del Sur, China, Vietnam, Indonesia y Bangladesh (Savio, 1997).

Tomemos el caso de Indonesia.

En Indonesia el trabajador gana un salario mínimo de 2.10 dólares por día, y no es un sueldo mensual, es un sueldo diario, si una persona trabaja 15 días tiene 15 días de sueldo, no un mes fijo. Nike por cierto no es que contrate directamente las personas, Nike se dirige a unos empresarios sudcoreanos que son quienes contratan los trabajadores, así que Nike no tiene nada que ver con el problema ético de los trabajadores. Pero Nike hace un contrato donde dice, yo quiero tantos pares de zapatos y pago tanto.

En Indonesia Nike tiene cinco mil obreros. Y los zapatos Nike en Indonesia cuestan producidos 7.65 dólares. De estos 7.65 dólares, el costo del trabajo son 2.60 dólares, es decir cinco días de mano de obra.

Ahora hay un debate donde varios sectores de la población de Indonesia piden que se aumente el salario mínimo de 2.10 a 2.37 dólares, o sea que el salario suba 27 centavos.

El ministro de Industria y Comercio indonesio acaba de declarar en un discurso muy importante que no pueden aumentar el sueldo mínimo, porque si aumentan de 2.10 a 2.37, se ponen fuera del mercado con India, China y Vietnam, donde el salario mínimo es todavía más bajo.

A la vez el mismo ministro reconoce que este sueldo de 2.10 dólares, solo da para el 93 por ciento de los gastos de subsistencia diaria, o sea la suma necesaria para sobrevivir en términos de alimentación y servicios.

Ahora Nike vende los zapatos a un precio de entre 70 y 135 dólares el par, un par de zapatos que pasa de 7.65 dólares a 70 o a 135 dólares es un salto dramático. Los dirigentes de la Nike dicen: no, señor, usted no tiene en cuenta que hoy en Estados Unidos calculamos que el valor de producción es sólo el 10 por ciento del precio de venta, el 90 por ciento es valor de publicidad y distribución. Nosotros hemos hecho un contrato con el señor Michael Jordan, el famoso basquetbolista norteamericano por 20 millones de dólares, por el cual el señor Michael Jordan usa zapatos Nike.

El único problema es que los zapatos producidos en Indonesia durante todo un año tenían un costo total, por el trabajo de 5,000 personas, de 12.5 millones de dólares, entonces el señor Michael Jordan llevó, él solo, mucho más que la paga de todos los trabajadores de Nike en toda Indonesia durante todo un año.

“Esto nos lleva a ver cómo funciona, en toda esta aceleración de la globalización de capitales, el valor del consumismo. Hay estadísticas que son interesantes. The Economist, que hace un análisis del 89, un análisis ya viejo, que por lo menos ha subido un 40%, pero es el último dato preciso que tengo, dice que los gastos de publicidad en ese momento eran de 240,000 millones de dólares, y los gastos de promoción eran de 380,000 millones de dólares, o sea que en 1989 se gastaron 620,000 millones de dólares para empujar a la gente a comprar algo” (Savio, 1997).

Esto da un promedio de 120 dólares por persona en el mundo. ¿Ustedes saben cuales fueron los gastos de educación en el mundo ese mismo año? Un promedio de 207 dólares por persona, y el gasto de salud fue de 145 dólares por persona. O sea que el gasto para empujar a la gente a consumir, no sólo zapatos Nike producidos a 7.65 dólares, sino todo, se elevan casi al 60 por ciento de lo que se gastó en educación, y 80 por ciento de lo que se gastó en salud per-cápita, obviamente en esto hay diferencias, los gastos en educación en África y en Asia fueron de 33 dólares, no fueron de 207 (Savio, 1997).

3.3 Globalización de las comunicaciones

La globalización de las comunicaciones tiene una importancia determinante en la globalización financiera. Las nuevas tecnologías son tecnologías que van a volver la comunicación infinita y prácticamente sin costo.

Hace poco se publicaron dos noticias importantes en el Herald Tribune, es el único diario que se imprime en 17 países del mundo, está hecho un poco como un esfuerzo global. Ya la radio va a ser transmitida digitalmente, esto

quiere decir que la misma frecuencia que transmite la radio va a transmitir imágenes, que hasta ahora sólo se veían por televisión. Y la televisión con la compresión de la digitalización va a poder transmitir nueve canales en el espacio que antes ocupaba un canal.

Esto significa que los costos de comunicación interpersonal van prácticamente a desaparecer. Hoy con 85 dólares mensuales una compañía de telecomunicaciones puede acomodar 12,000 llamadas telefónicas. La diferencia entre los costos de la empresa y los costos para el usuario son la ganancia que las compañías siempre van a hacer, pero que se van a reducir, porque la competencia internacional va a obligar a cada una a ir a costos decrecientes (Savio, 1997).

Estas nuevas tecnologías de comunicación hacen posible que por primera vez en la historia del hombre se pasa de una época de información a una época de comunicación.

Hasta ahora hemos vivido en una época de información donde el derecho de expresión, la libertad de prensa, era el hecho de que nosotros teníamos la libertad de comprar el diario que queríamos y que por lo tanto en una sociedad libre tenían que existir varios instrumentos de información que representaban posiciones, sectores distintos de la sociedad.

Pero este sistema de información siempre fue un sistema vertical, en el que pocas manos, o por vía electrónica como televisión o radio, o por medio de impresos, daban una gran cantidad de datos a un grandísimo número de receptores y la retroalimentación de este gran número de receptores a los que producían la información, era mínimo.

La comunicación es diferente, es un sistema horizontal, en el que tenemos toda la capacidad de comunicamos entre nosotros. Es inobjetable que una virtud que la globalización ha traído se encuentra en el área de las comunicaciones (Savio, 1997).

¿Cuál es la diferencia de la sociedad de información con la sociedad de comunicación?

Que la globalización de gente ha creado un fenómeno nuevo, que son las nuevas alianzas de personas, lo que llamamos sociedad civil en que las personas que se preocupan de medio ambiente se comunican directamente entre ellas en redes, sin pasar como se hacía hace cincuenta años por mecanismos formales, que era la cancillería, que era responsable de las relaciones internacionales.

Las mujeres se están comunicando entre ellas, y estudian acciones y planes directos. Y la importancia de estas nuevas alianzas quedó muy clara en la conferencia de Naciones Unidas de Río de Janeiro, sobre el medio ambiente, y la última de Beijing sobre la mujer, donde las organizaciones no gubernamentales, que fueron por millares, jugaron un papel determinante para empujar la agenda de la conferencia lo más adelante posible, porque son grupos mucho más cercanos a una utopía que la "real politik" que necesariamente tiene el sistema intergubernamental. Y desde 1995 los organismos no gubernamentales del Norte trasladaron al Sur cinco mil millones de dólares, o sea que la dimensión que está tomando la sociedad civil con su capacidad de interacción, en su capacidad de ser un nuevo actor en las relaciones internacionales, en formar agendas internacionales, es un fenómeno nuevo que existe sólo ahora y que hace que la sociedad de comunicación a la cual entramos tenga valores muy diferentes de la sociedad de información y vaya creando una enorme capacidad de energías nuevas que antes se expresaban a través de instituciones nacionales, como partidos políticos, y otras instituciones que existían, y hoy se va expresando de una manera totalmente diferente (Savio, 1997).

3.4 Globalización industrial

La globalización industrial se refiere a las operaciones transfronterizas de las empresas que se realizan con el fin de organizar sus actividades de desarrollo,

producción, aprovisionamiento, mercadotecnia y financiamiento. Una característica distintiva de la globalización es la división de las operaciones empresariales en segmentos independientes, que se efectúan en países diferentes. Los rasgos más importantes de la globalización son la inversión extranjera directa, diversos aspectos del comercio internacional y la colaboración entre empresas a nivel internacional. Lo que ha cambiado durante los años ochenta y noventa es que las empresas han empleado nuevas combinaciones de inversión, comercio y colaboración internacional para expandirse globalmente y lograr altos niveles de eficiencia.

Históricamente, el comercio ha sido el principal instrumento para la expansión internacional y, a partir de la década de los ochenta, dicha expansión se ha caracterizado por un incremento significativo en la inversión extranjera directa y en la colaboración entre empresas. Lo que ha cambiado recientemente es que las empresas utilizan nuevas combinaciones de inversión internacional y distintos esquemas de comercio y colaboración internacional para expandirse internacionalmente y obtener mayores niveles de eficiencia. Las estrategias internacionales del pasado basadas en las exportaciones, y las estrategias multidomésticas basadas en comercializar en mercados extranjeros separados, están dando paso a nuevas estrategias basadas en una mezcla de operaciones transfronterizas que involucran inversión extranjera, exportaciones, abastecimiento y alianzas internacionales. Las empresas que han adoptado dichas estrategias están cosechando los beneficios que se derivan de una gran coordinación, operaciones diversificadas y presencia local.

La globalización se caracteriza por tres vertientes principales, ninguna de las cuales es realmente nueva: el comercio internacional, la inversión extranjera directa y los acuerdos internacionales de colaboración (Organización Económica para el Desarrollo Económico, OCDE, 1996).

3.4.1 Comercio internacional

En la mayoría de los países de la OCDE una proporción cada vez mayor del comercio internacional corresponde a productos e industrias con salarios altos e intensivos en investigación y desarrollo (I&D). En dichas industrias que suelen tener un comercio más intensivo que la mayoría de las industrias que tienen un bajo nivel tecnológico y salarios bajos, con excepción de textiles, ropa y calzado, tanto el grado de penetración de las importaciones como la cobertura de las exportaciones tienden a ser más elevados y, durante los últimos 20 años, su comercio creció a un ritmo más rápido que el comercio total. Esta tendencia tiene paralelismo con el creciente y relativamente alto nivel de actividad de las empresas extranjeras en las industrias intensivas en I&D en la mayor parte de los países donde se ubican (OCDE, 1996).

El comercio internacional de insumos intermedios manufacturados ha crecido rápidamente. Estos insumos no sólo constituyen por lo menos el 50% todas las importaciones manufacturadas de los países más importantes, sino que su crecimiento es mucho más rápido que el de los insumos de origen nacional. Los insumos intermedios importados son particularmente importantes y han crecido con rapidez en las industrias maquiladoras intensivas en tecnología (automotriz, aeroespacial, de computadoras, productos electrónicos), así como en la industria textil y del vestido. Por último, el comercio intraindustrial ha crecido a medida que las economías de la OCDE se especializan en las mismas categorías de productos. Aunque la información disponible es limitada, se puede afirmar que el comercio intraempresas por lo menos ha mantenido su participación en el comercio total; que está creciendo con mayor rapidez en los nuevos países que invierten; y que es particularmente importante en las industrias intensivas en investigación y desarrollo (OCDE, 1996).

3.4.2 Inversión extranjera directa

La inversión extranjera directa puede considerarse como una forma de medir la expansión internacional de las empresas. A principios de los noventa y con consecuencia de la recesión comercial, disminuyó el flujo de inversiones, aún cuando presenta de nuevo una tendencia a crecer y el monto total mundial de inversiones internacionales ha aumentado en forma continua, conforme avanza la liberalización de las inversiones. Aproximadamente tres cuartas partes de dichas inversiones se han realizado en los países de la OCDE aunque se ha observado una diversificación de las mismas: la inversión proviene de un mayor número de países de la OCDE y se dirige a Estados Unidos y a países europeos (como Suecia, España Portugal) que no solían ser receptores significativos de inversión. La inversión intra-europea ha crecido mientras que la estadounidense y la japonesa ahora realizan más en forma interregional. Asimismo, los flujos de inversión de la OCDE han crecido drásticamente en el Extremo Oriente, en tanto que disminuido la participación en otros países en vía de desarrollo (OCDE, 1996).

3.4.3 Colaboración internacional entre empresas

Los acuerdos de colaboración internacional se han convertido en un rasgo muy importante de la operación de las empresas, pues permiten que éstas tengan acceso a los recursos necesarios para aumentar la competitividad. Por lo general, dichos acuerdos se establecen por motivos tecnológicos, pero en muchas ocasiones se orientan también hacia la producción y la mercadotecnia. Hasta ahora, suelen concentrarse en unos cuantos rubros tecnológicos (como la tecnología de la información, la biotecnología y los nuevos materiales) y sectores (como electrónica, aeroespacial, telecomunicaciones, computadoras y automotriz y tiene que ver con empresas grandes). También se registra una importante colaboración entre empresas grandes y pequeñas en las industrias ensambladoras, entre proveedores y ensambladores, así como en sectores intensivos en I&D, donde las empresas de menor tamaño pueden ser muy dinámicas (OCDE, 1996).

3.5 Globalización económica y tecnología

La innovación tecnológica tiene el objetivo de hacer más eficiente, competitivo y rentable los sistemas productivos, y se ha constituido en elemento fundamental para la competitividad en los mercados internacionales.

Las ramas más dinámicas de la ciencia son la teleinformática, la biotecnología, tecnología espacial, las nuevas fuentes de energía y la producción de nuevos materiales, como los superconductores. El mundo actual es el mundo de la cibernética, está múltiplemente conectado a toda la sociedad mundial, como flujo de información e imágenes en un océano digital circulando a través de redes. La convergencia tecnológica multimedia, con la informática, con las telecomunicaciones, las computadoras portátiles, los teléfonos modulares, las autopistas de fibra óptica, el internet, las bases de datos, los satélites, la tarjeta de chips, la agenda electrónica y los localizadores dan lugar a una nueva era que imprime mayor velocidad a todas las operaciones que se realizan en la sociedad.

Con las nuevas tecnologías los patrones de actuación serán diferentes, solo hay un espacio de la producción que es el mundo globalizado que hace posible la descentralización de la producción y la fragmentación del proceso productivo, pues estos se pueden realizar en diferentes regiones y de acuerdo a las estrategias gerenciales de la empresa. Los flujos monetarios de capital financiero, cobran una acelerada movilidad, en cuestión de minutos, tal vez segundos, gracias a las nuevas tecnologías, se pueden mover grandes cantidades de capitales a cualquier región o países cuyas expectativas racionales le favorezcan.

La nueva expansión capitalista se da fundamentalmente por la tecnología, revolucionando las fuerzas productivas, lo que ha propiciado una gran movilidad y flexibilidad geográfica para la producción y la distribución.

La competencia entre los mercados internacionales se decide fundamentalmente por la fuerza económica apoyada esencialmente por la tecnología de punta, siendo este el objetivo fundamental de los nuevos polos de desarrollo del capitalismo. El monopolio de las nuevas tecnologías es la clave para el futuro y el predominio hegemónico de los países más desarrollados, la supremacía tecnológica de Estados Unidos y Japón, se da a partir de que su perspectiva hacia el futuro se basó en la informática y telecomunicaciones en los años setenta, mientras que la Unión Europea y la desaparecida URSS, consideraban que el acero y la energía eran las ramas más dinámicas para el futuro. El monopolio de las tecnologías es la clave para la supremacía económica en el siglo XXI.

Los desarrollos tecnológicos se orientan al ahorro de la mano de obra mientras su oferta se incrementa constantemente lo que ya está provocando un incremento sin precedente en el desempleo, a una tasa aceptable de acuerdo a las políticas neoliberales, del 30% de la Población Económicamente Activa (Valdés, 1996).

3.6 Globalización económica y empleo

Uno de los grandes problemas del mundo, que se presenta tanto en países desarrollados como subdesarrollados, es el desempleo (en América Latina de cada 10 empleos creados 8 son en el sector informal y de éstos 4 son en la microempresa), fenómeno provocado fundamentalmente por las contradicciones internas del propio desarrollo del capitalismo, ya que su tendencia es a la modificación constante de la composición orgánica de capital, que aumenta más que proporcionalmente el factor capital respecto a la incorporación de fuerza de trabajo, que aunado a las crisis recurrentes del capitalismo, lo ha agudizado (Terragno, 1997).

Por otra parte las características del paradigma tecnológico industrial en formación, cuya dinámica se orienta hacia la disminución de la fuerza de trabajo en los procesos de producción, por ejemplo, en los últimos años la General

Motors, ha disminuido su planta de trabajadores en 74,000 plazas, por su parte la IBM, en aras de una mayor productividad y competitividad ha disminuido en 50,000 plazas; los países de la Unión Europea han modernizado la rama de producción siderúrgica y han cancelado hasta 1993, 400,000 plazas de trabajo y aún continúan este proceso hasta lograr una reducción del 47%. El mismo Estado, que en la etapa de desarrollo precedente, había sido el gran empleador, ahora con las políticas de privatización de la economía y retraimiento de la participación del Estado, ha disminuido significativamente su fuerza laboral (Valdés, 1996).

En este contexto el llamado ejército industrial de reserva que jugaba un papel importante en el equilibrio de los factores trabajo capital, se ha convertido en una gran masa de población, que en algunos casos ha llegado a representar más del 20 % de la Población Económicamente Activa (PEA), que tiene muy pocas posibilidades de incorporarse a actividades productivas.

El modelo económico neoliberal que se aplica en la mayoría de los países del mundo, ha eliminado como una de sus variables objetivo, el empleo, considerándose el fenómeno del desempleo como un problema individual de falta de competitividad.

Las cifras de desempleo cada vez son más alarmantes en los países del mundo, para ilustrar este problema podemos mencionar algunos datos relativos a México, cuyos datos oficiales señala que este fluctúa entre 6 y 7%, y que actualmente está en franca disminución. Sin embargo el instrumento de muestreo que se aplica para realizar el cálculo, oculta la verdadera magnitud de este fenómeno, pues al aplicar la encuesta a la PEA (mayores de 12 años), los criterios de ocupación se determina a partir de:

a) Si trabajó al menos una hora ó un día a cambio de un ingreso monetario o en especie, o bien, lo hizo sin recibir pago.

b) No trabajó por estar ausente temporalmente de su empleo, pero tiene el retorno asegurado a su trabajo o negocio.

c) Ha buscado incorporarse a alguna actividad económica en los dos meses previos a la semana de referencia, realizando algún trámite para conseguirlo, sin lograr su objetivo.

Algunos investigadores ha tratado de establecer nuevas metodologías que indiquen con mayor precisión la magnitud del desempleo y el subempleo, y han utilizado indicadores, como el promedio de ingreso, el número de días laborados en la semana, la duración de la jornada semanal, las prestaciones sociales, etc., llegando a estimar tasas tres veces mayores que los datos oficiales (Valdés, 1996).

IV. GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA Y MEDIO AMBIENTE

La estrategia de desarrollo seguida hasta ahora enclavada en el entorno de la globalización se ha basado en un uso intenso de los recursos naturales sin considerar su reposición o, en su caso, la aplicación de procedimientos de economía y mantenimiento adecuados principalmente en los sectores agrícola, forestal y el de los energéticos. Durante decenios el agua y el petróleo se han considerado casi como bienes gratuitos, los bosques han sido depredados, los suelos se han ido erosionando, los ríos y lagunas contaminando y la vegetación ha sido muy afectada (Urquidi, 1996).

El entorno de cooperación internacional para luchar en contra del deterioro del medio ambiente plasmado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), se ha caracterizado por el hecho de que las grandes potencias industriales han constituido un bloque aparte de las instancias del sistema multilateral, esto debido a la subordinación de dicho organismo a los intereses de los países más desarrollados, los cuales a costa de incrementar el dominio político y económico no han querido o no han podido alcanzar un desarrollo sustentable que garantice la preservación de los recursos naturales para las generaciones posteriores.

Bajo este contexto debemos reconocer e instrumentar medidas para atenuar estos daños con el objetivo primordial de alcanzar una explotación de los recursos naturales que nos conduzca a la sustentabilidad de nuestro ambiente.

4.1 Agricultura globalizada y medio ambiente

La agricultura es un sector crítico para el medio ambiente mundial. A causa de sus grandes exigencias de tierra y de agua, la agricultura, más que cualquier otra actividad, precisa una proporción mucho más alta de los recursos naturales de la mayoría de las naciones. Las actividades agrícolas tienen consecuencias directas en todo el conjunto de los recursos ambientales, es decir, el agua, la tierra, la diversidad biológica y el aire. En esas consecuencias influyen el acceso a los insumos, la infraestructura, la tecnología y las técnicas de producción. Además, a través de la calidad y la seguridad alimentarias, la agricultura puede tener consecuencias muy importantes en la salud humana.

La agricultura tiene repercusiones importantes en la cantidad y la calidad del agua. En particular, las prácticas de riego del sector agrícola influyen en la cantidad de agua, pues muchos países dependen en gran medida de los cultivos de riego para su consumo interno y la exportación.

La calidad del agua también puede resultar afectada por las prácticas agrícolas. La escorrentería y la filtración de fertilizantes y plaguicidas son las fuentes principales de la contaminación de las aguas subterráneas en muchos países. Las aguas subterráneas son especialmente propensas a la contaminación con nitratos derivada del uso de fertilizantes inorgánicos y estiércol. El riesgo de aguas subterráneas contaminadas por nitratos aumentan en proporción directa con la actividad agrícola.

La producción agrícola también afecta a la tierra. La labranza y otras técnicas de cultivo, la explotación de tierras marginales y el uso creciente de los cultivos en hileras provocan un aumento de la erosión del suelo y la pérdida de la capa cultivable. Además, el uso de fertilizantes químicos y plaguicidas afecta

la calidad del suelo. Estos procesos provocan, entre otras cosas, la salinización, la acidificación y la disminución de la fertilidad del suelo. La tecnología y la infraestructura pueden aliviar estas consecuencias, pero su alto costo obstaculiza el desarrollo y la aplicación de las tecnologías adecuadas, sobre todo en los países en desarrollo.

La conversión de las tierras en superficies de cultivo y de pastoreo puede conducir a la deforestación, que afecta negativamente a la diversidad biológica.

Como en otros, en el sector agrícola los precios de insumos y de productos no reflejan por entero los costos sociales del agotamiento del suelo y de los recursos hídricos, la deforestación y otras consecuencias negativas de la producción agrícola. El sector agrícola se basa directamente en los recursos del medio ambiente y, por lo tanto, en general sus externalidades tienen mayores repercusiones sobre los ecosistemas que otras actividades económicas.

La migración urbana y la desintegración rural son problemas de todos los países. Si sus medios de subsistencia dejan de ser rentables por la globalización, muchos agricultores migrarán a zonas urbanas superpobladas donde, al carecer de la formación adecuada para ofrecerse como mano de obra calificada, agravan los problemas de la pobreza urbana, el desempleo y los conflictos sociales. La desintegración rural también es un importante problema, porque la agricultura da a los países diversos beneficios no económicos, como la vida social de la comunidad y una herencia cultural (PNUMA, 1999).

Dentro de este entorno descrito, para aprovechar al máximo la globalización en la agricultura debemos de iniciar con responder concretamente las siguientes preguntas, sus respuestas nos ayudarán a

concientizarnos de lo mucho que nos falta para alcanzar un desarrollo sustentable de la agricultura.

- a) ¿Se comprenden bien las repercusiones de la agricultura globalizada en el medio ambiente?
- b) ¿ La agricultura globalizada ha propiciado un desarrollo sostenible?
- b) ¿Existen en la actualidad programas suficientes para una agricultura sostenible?

V. LA GLOBALIZACION POLITICA

5.1 La Globalización económica y el nuevo papel del Estado

El nuevo orden internacional afecta directamente a las relaciones entre los Estados-naciones; con la creciente autonomía del capital transnacional en el contexto mundial, los fines del Estado regulador son superados para privilegiar la variable estratégica de eficiencia económica para la viabilidad y estabilidad del sistema en el nuevo contexto.

El Estado ha perdido potestad frente a las empresas transnacionales, con la consecuente pérdida de soberanía nacional, proceso que avanza apoyado en las siguientes tendencias: a) la relación del Estado y transnacionales es simbiótica ya que el Estado considera al sector privado como el actor principal de la integración, y a además al capital financiero interno, como el elemento viable de inversión para el desarrollo. b) desarrollo de estructuras regionales de evolución paulatina como la Unión Europea, lo que ha provocado un efecto debilitante sobre la capacidad de autodeterminación nacional, por la expansión del capital transnacional, lo anterior es más notable en los países del tercer mundo. La influencia de los centros de poder, fundamentalmente a través de organismo internacionales, erosiona cada vez más la soberanía nacional (Valdés, 1996).

El nuevo orden reclama un Estado gerencial, sin fines y consecuentemente sin política, transmisor y ejecutor de decisiones de una élite.

Desaparece la sociedad pública, en la que el actor principal es el Estado como impulsor del desarrollo económico y social de la nación y además promotor del bienestar social para dar paso a una sociedad privada en la que actor principal es el mercado supeditando todos los aspectos del desarrollo económico y social a la racionalidad del mismo, el mercado se convierte en sujeto y actor del sistema y el Estado se subordina a la lógica del mercado.

El Estado debe tener una participación mínima en la economía, se debe dar a todos los niveles la desregulación, quedando sólo como un Estado necesario, solo como organizador como un nuevo requisito, no de las grandes masas de la población sino de las clases económicamente más poderosas; esta reforma del Estado se supedita al modelo de desarrollo económico, y su nuevo papel es garantizar la eficiencia económica, aún a costa de la destrucción del Estado benefactor, pues las conquistas sociales de bienestar, ahora se transfieren al campo de la inversión privada. La eficiencia económica depende de un mercado, que para que opere adecuadamente se requiere de estabilización y modernización económica, pues el gran problema del capital es la incertidumbre, y para que éste fluya se deben dar las condiciones anteriores.

El Estado debe adelgazarse, pues deja de ser un sujeto empleador: desde el momento que la preservación del empleo ya no es una variable considerada en el modelo económico, el Estado ya se puede y se debe descentralizar (Valdés, 1996).

En respuesta, el Estado ha impuesto políticas de desregulación y competitividad otorgando mayor importancia al sector privado, con altos costos en materia de asistencia y subsidio para los grupos desfavorecidos de la población.

Se hace necesario enfatizar el carácter de clase que tiene todo Estado. Bajo esta consideración el proyecto de un modelo económico neoliberal que hoy ha implementado el gobierno mexicano desde 1982, obedece a la necesidad de los grupos capitalistas por reactivar un proceso de acumulación

donde la ganancia sea garantía de una elevada estabilidad económica y por tanto una estabilidad política para el país.

Para rentabilizar al capital en este período de crisis, es una condición, aunque no suficiente, refuncionalizar el papel del Estado para enfrentar los retos de una mayor productividad en las distintas ramas y sectores de la economía que tendrán que modernizarse para competir con el exterior debido al proceso de la globalización internacional.

El neoliberalismo, le apuesta a un Estado antipopular, que con sus medidas verticalistas de “modernización a toda costa” ha provocado fuertes costos sociales; mayor pobreza y marginación, caída drástica de los ingresos, elevadas tasas de desempleo, desmantelamiento de la planta productiva, desaparición de leyes sociales y cancelación del sindicalismo debido al cercenamiento de los contratos colectivos, etc. (Rivera,1996).

5.2 Política económica del Estado en un mundo global: opciones para México

El mundo globalizado impone la necesidad de cambio, adaptación y modernización. Entre los agentes económicos, los empresarios requieren certidumbre en el rumbo, así como estabilidad y visión de largo plazo en las políticas; los trabajadores y los consumidores exigen mejoría en sus niveles de bienestar, para mayor seguridad y equidad. Los países al igual que las empresas compiten con las mejores estrategias. Los mercados internacionales y nacionales imponen disciplinas y producen resultados. El voto del dinero, con su poder desigual, postula una idea uniforme de lo que deben ser las conductas aceptables de las naciones para beneficiarse de la dinámica del comercio y la inversión (Suárez, 1998).

El Estado pierde fuerza ante la interdependencia. Sus políticas sufren limitaciones, determinadas por el exterior. En algunos casos, los gobiernos se autoimponen restricciones, en aras de obtener ventajas mayores, al negociar

acuerdos comerciales o de integración económica. Derivado de todo ello se observa una tendencia hacia la convergencia de las políticas económicas de las principales naciones.

Por otra parte, el renovado auge de la democracia y las reformas políticas, refuerzan y dan cauce a la sociedad civil que adquiere una vitalidad inusitada. Los ciudadanos expresan activamente sus visiones, en forma individual o a través de partidos políticos y organizaciones.

En los procesos electorales se manifiestan y tienen cabida grandes grupos y espacios políticos nacionales, algunos de los cuales no perciben los beneficios de la globalización y se rebelan contra ella, refugiándose en las tradiciones y en los nacionalismos; buscan la equidad más que la eficiencia.

¿ Para qué una política económica de Estado? La política económica del Estado debe tener como propósito específico definir el rumbo básico del país, protegiéndolo de los cambios sexenales y de la alternancia en el poder. Para ello la estabilidad macroeconómica es un fin, pero también un instrumento. Sin embargo, es necesario definir los alcances y finalidades más profundos de la política del Estado. La convergencia de las políticas fiscales en Europa busca la estabilidad macroeconómica como un paso a la unión monetaria, pero el objetivo es mucho más amplio. En última instancia se pretende la unidad europea y con su fortalecimiento para que Europa pueda competir en igualdad de condiciones con Estados Unidos y Japón y, de ésta forma, conservar su posición de potencia mundial (Suárez, 1998).

En el caso de México no es deseable buscar éste objetivo de unidad dentro de Norteamérica. El TLCAN es un instrumento para aprovechar los grandes mercados canadiense y estadounidense, pero no para logra una unidad económica. Lo que México debe de perseguir como meta principal de sus metas de largo plazo, es lo que buscaron algunas de las grandes potencias en otras etapas de su desarrollo, y que constituyeron las verdaderas fuerzas motrices de esas naciones: modernizar sus naciones para sobrevivir.

En México la política económica de Estado debe centrarse en lograr la modernización de la economía mundial; cimentar su crecimiento dinámico y sostenible que permita alcanzar los niveles de vida de los países avanzados; sobrevivir como país fuerte e independiente; preservar la identidad nacional y el liderazgo cultural que le corresponde como el mayor país de habla hispana “alcanzar el objetivo de equidad social que sustraiga a millones de compatriotas de los niveles de pobreza absoluta y desigualdad relativa”. Estas son las razones últimas por las cuales debemos diseñar una política económica de Estado, como instrumento para construir consensos sobre el rumbo del país en el nuevo milenio (Suárez, 1998).

VI. LA GLOBALIZACION CULTURAL

Waters (citado por Rivas), distingue los siguientes fenómenos de la globalización en el área de la cultura: a) los que han realizado el papel de las religiones en la vida social, pero por otro lado han alentado el "fundamentalismo" religioso; b) el incremento del cosmopolitismo, pero también del nacionalismo y del racismo, en ciertos grupos minoritarios; c) patrones mundiales de consumo y estilos de vida, al tiempo que dicho consumo se traslada de las cosas a las "inmateriales" como los servicios; d) la distribución mundial de imágenes e informaciones en gran escala acompañada de la desaparición de fronteras y regiones para su producción y su consumo; e) la universalización del turismo por causa de placer y de negocios y al mismo tiempo por causa de placer y negocios y al mismo tiempo nuevas formas de turismo que contradicen al masivo o tradicional.

Lechner (citado por Rivas), describe procesos de adopción, adaptación y resistencia en los encuentros de la cultura occidental con las culturas nacionales. Los casos más recientes y comentados se refieren al papel de la mujer en la sociedad, al respeto de los derechos humanos, los procesos electorales competidos, la relación del Estado con la Iglesia (laicismo), la vigencia de la legalidad en un estado de derecho, el pluralismo y la tolerancia hacia las minorías.

El consumismo apareció en Estados Unidos hacia mediados del siglo veinte y desde entonces se ha extendido a todo el planeta. Constituye un fenómeno no solamente económico sino también de individualización, diferenciación y expresión de grupos y personas. Los términos moda, estilo de vida, gastos, se refieren precisamente a un uso más complejo de las cosas, a

una estandarización, pero también a su personalización. En ese sentido, la cultura del consumo utiliza formas de publicidad simbolizada, simulada e instantánea que atraviesa las fronteras nacionales.

La ciencia convertida en tecnología ha seguido procesos de miniaturización (transistores), personalización (computadora personal) e integración con otras tecnologías (la computadora con el radio y el televisor), difusión (en términos de precio y acceso a redes) y uso autónomo o alternativo de esas tecnologías, en vez de la temida sumisión del ser humano a ellas.

La globalización se manifiesta con mayor rapidez en los ámbitos mediados por símbolos; es en ese sentido en el que este trabajo se habla de "globalización cultural de la vida social". Empero, ésta debe considerarse como un flujo de informaciones, ideas, valores y gustos mediados por motivaciones individuales, símbolos y simulaciones electrónicas (por ejemplo la realidad virtual). Por último, es preciso reconocer a dualidad de los flujos globalizadores en materia cultural: homogeneizadores por un lado, diferenciadores por otro, "deslocalizadores" en lo general (Rivas, 1996).

La cercanía geográfica y la vecindad distante hacen que con la integración ya se sienta en la educación y en la cultura, numerosos aspectos de la vida nacionales están plagados de usos, costumbres, valores, lenguajes, bienes, etc., que son importados del "american way of life". Tan sólo los rasgos de penetración que significan los productos provenientes o con marca extranjera, la dependencia científica y tecnológica abrumadora, y la cotidiana y penetrante acción de los medios masivos de comunicación, bastan para hacer clara una presencia de la cultura estadounidense. Los productos y la tecnología extranjeros transmiten mensajes de la sociedad que los concibió reflejando jerarquía de valores y costumbres de su modo de vida y forma de concebir el mundo, que deforman las propias.

Sin embargo, los especialistas hablan no de una simple penetración sino de un complejo proceso de amalgamiento e hibridación cultural, donde la

sociedad mexicana incide también en la sociedad vecina. La extensa frontera y los millones de inmigrantes o de México-norteamericanos es otro eje que refuerza esta influencia que se ejerce en E.U.

La globalización de las comunicaciones y relaciones entre países debe ser fuente de intercambio y flujo de ideas y valores universales de todos los pueblos para reafirmar la identidad propia. No debe ser ocasión para recibir un solo tipo de mensajes consumistas y degradantes de condición humana. La preocupación de fondo; sostiene Bonfil Batalla (citado por Cepeda), es evitar que el TLCAN incluya disposiciones que limiten o pongan en riesgo las facultades internas para defender, consolidar y promover la identidad cultural nacional. En Europa, ya se toman medidas para “desnorteamericanizar los medios de comunicación” evitando los productos estereotipados, simples, violentos y degradantes propios de una sociedad enferma (Cepeda, 1993).

VII. LOS RETOS DE MÉXICO ANTE LA GLOBALIZACION

Los días 8 y 9 de Septiembre de 1997 se llevó a cabo un simposium sobre el desarrollo económico de México organizado por el Consejo Coordinador Empresarial (CCE) sobre el cual sus conclusiones nos aproximan a conocer de que forma concibe este sector tan importante la situación de nuestro país ante la globalización.

1). La globalización, como característica fundamental de la nueva economía mundial ciertamente entraña riesgos, pero son más abundantes las oportunidades que ofrece en especial para las economías en desarrollo. Por lo demás este fenómeno llegó a quedarse y el querer sustraer a su influencia equivale a marginarse de las corrientes internacionales del progreso.

2). Para aprovechar los beneficios potenciales de esta nuevo entorno y lograr su transferencia a la mayoría de la población, las naciones deben implantar un modelo de desarrollo basado en los principios fundamentales de una economía de mercado con responsabilidad social. Estos principios son:

- Un marco jurídico que establezca y garantice puntual y oportunamente los derechos de propiedad y el cumplimiento de todos los contratos y obligaciones libremente negociados.
- Un esquema institucional que facilite la aparición y operación de los negocios en un entorno de la libre competencia interna y con el exterior.
- Un ambiente macroeconómico estable a corto, mediano y largo plazos, que de certeza a los participantes del mercado (individuos, familias y empresas) en el cual puedan planear y ejecutar confiadamente sus decisiones de producción, inversión, trabajo, ahorro y consumo.

- En este contexto la estabilidad de precios desempeña un papel fundamental, pues una condición de inflación a la baja contribuye a la mejor asignación de los recursos materiales de todo tipo, evita la distribución indeseada del ingreso y propicia la disminución de las tasas de interés.
- Un requisito indispensable para la estabilidad macroeconómica de largo plazo es la permanencia de finanzas públicas sanas. Es decir la relación lo más equilibrado posible entre ingresos y egresos gubernamentales, para con ello reducir los riesgos de un financiamiento inflacionario de los déficit público y los costos de un elevado endeudamiento interno o externo del gobierno federal. Desde luego el saneamiento de las finanzas públicas debe realizarse, primero que todo a través de una aplicación eficaz, eficiente y honesta del gasto y de una política recaudatoria congruente.
- El otro pilar fundamental de la estabilidad macroeconómica es la instrumentación de una política monetaria y certificada, responsable y prudente, alejada de pretensiones distintas del objetivo básico de procurar la preservación del poder adquisitivo de la moneda. Siempre que la política monetaria, particularmente en su vertiente crediticia ha descuidado los criterios de prudencia y responsabilidad, la economía mexicana ha enfrentado crisis recurrentes severas. Por ningún motivo nuestro país debe repetir una vez más esos errores. En principio, la instrumentación de una política monetaria prudente deriva en la estabilidad y, eventualmente en la fortaleza de la moneda. Existe la inquietud entre algunos participantes del mercado, sin embargo, de que una moneda fuerte en exceso entraña en riesgos de inestabilidad y pérdida de competitividad de algunos sectores. Es un tema muy controvertido sobre el cual los conferencistas de este simposium tuvieron expresiones no plenamente coincidentes.
- Uno de ellos manifestó que la política cambiaria ideal para una nación en desarrollo se ubica en cualquiera de los dos extremos o de absoluta constancia o de flexibilidad total.

- Por otro lado, una herramienta clave en el manejo congruente de la política cambiaria es la autonomía del Banco de México consagrada en la Constitución. Esta autonomía no sólo debe mantenerse, sino incluso fortalecerse, para aislarla de las presiones usuales de los grupos de interés incompatibles con la estabilidad de precios.
- Finalmente, las actividades económicas deben darse en un entorno abierto al exterior, el cual proporciona los incentivos para elevar la eficiencia y productividad del aparato productivo, al mismo tiempo que permite el acceso a otros mercados. Los mercados integrados no sólo permiten contar con insumos, equipos y tecnologías modernas a precios competitivos sino también con los recursos financieros externos necesarios para complementar el ahorro interno.

3). Estos principios de la economía de mercado se han adoptado en muy diversos países, independientemente de la naturaleza de su régimen político. Los propios partidos de filiación de izquierda, socialdemócratas o laboristas, algunos de los cuales recientemente han conquistado el poder político en distintas naciones, reconocen la importancia y validez de los mecanismos del libre mercado como instrumentos eficientes para el crecimiento y desarrollo de los pueblos. Más aún ha sido la aplicación perseverante de éste tipo de políticas las que han facilitado la salida de la crisis que enfrentó México en los últimos tres años.

4). La economía mexicana tiene el imperativo de crecer a tasas altas y de manera sostenida durante largos períodos para superar rezagos sociales, satisfacer las demandas de una población que seguirá aumentando rápidamente durante las próximas décadas y para elevar sustancialmente su nivel de desarrollo general.

Para alcanzar éste crecimiento fuerte y perdurable es indispensable aumentar decididamente el ahorro interno, utilizar de manera complementaria el ahorro externo de largo plazo para evitar crisis recurrentes.

Un elemento crucial para utilizar de forma racional y eficiente el ahorro es la competitividad integral del sistema financiero mexicano lo que incluye el restablecimiento de la estabilidad, una regulación moderna y un trabajo y un trabajo fiscal de las inversiones nacionales y extranjeras acordes con las necesidades de la capitalización de la economía.

Para crecer de manera vigorosa, así como lo necesita el país se debe aumentar la inversión por lo menos al 25% del Producto Interno Bruto (PIB) en el futuro próximo. Para lograrlo es menester contar con una política fiscal que promueva el ahorro, una de cuyas formas es precisamente la reinversión de las utilidades de las empresas. En general se precisa de un régimen fiscal promotor, eficiente, justo y competitivo.

5). El crecimiento económico fuerte y sostenido es la única base segura para la creación masiva de empleos que demanda la población mexicana. Para que esos empleos sean bien remunerados es indispensable que la productividad aumente rápida y constantemente. Los elementos para ello son, por un lado, la capitalización y modernización tecnológica de las empresas y, por el otro, la educación y capacitación continua de la mano de obra. En realidad, la política social más efectiva es la generación de empleos bien remunerados. La fórmula para alcanzar un crecimiento rápido y sostenido es acumular capital humano y liberar los mercados. Esta combinación ha probado su eficiencia en diversas latitudes y épocas.

6). La economía mexicana está nuevamente en senda de crecimiento. Las fuentes de ésta dinámica son el sector exportador y, cada vez, con mayor fuerza, el mercado interno. El aumento de la inversión pública y privada y del consumo en general fincados en la expansión de la ocupación serán los motores principales de la economía. Para que el crecimiento sea más vigoroso y permanente se debe contar con un sector exportador moderno y competitivo. Es conveniente convertir nuestro país en una economía integrada racionalmente a la economía mundial. La cultura exportadora debe ser una parte del modelo de desarrollo económico de México ahora y a mediano y largo

plazos. Desde luego ello sólo será posible mediante una política eficaz de promoción del comercio exterior llevada a cabo por organismos en los que participen conjuntamente los sectores público y privado.

7). El crecimiento de la economía mexicana necesitará la creación de una infraestructura económica básica que permita costos competitivos. Junto con el establecimiento de un sistema regulatorio moderno, ésta es un factor de los muchos que deben atacarse aceleradamente para disminuir el llamado “costo país”.

8). El impulso y fomento del sector agropecuario debe ser una prioridad en la agenda de desarrollo de México. Se cuenta con sectores de gran potencial competitivo en que la estrecha colaboración del gobierno y particulares desempeñará un papel muy fructífero.

La competitividad y el progreso de nuestro país son objetivos de todos, independientemente de preferencias particulares, partidistas o ideológicas.

La economía mexicana debe crecer a tasas altas y sostenidas, evitando recaídas dolorosas e innecesarias. Para ello se deben seguir escrupulosamente los principios fundamentales de la economía de libre mercado, competitiva y con claro compromiso social.

VIII. EL CAMPO MEXICANO ANTE LA GLOBALIZACIÓN

Un nuevo modelo de desarrollo agropecuario basado en la reconfiguración radical de la estructura agraria, a favor de un sistema de medianas, grandes y gigantescas explotaciones agrícolas que operen en un régimen de economía abierta, está siendo impulsado en México mediante la modificación al artículo 27 Constitucional, la nueva Ley Agraria (1992), y la apertura comercial enmarcada en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN 1994), (Calva, et al, 1993).

Para facilitar el análisis del desempeño del sector agropecuario de nuestro país en el contexto de la globalización se hace necesario precisar los ejes principales de la política neoliberal hacia el sector:

1). Impulsar y consolidar una vía agroexportadora de desarrollo capitalista.

Entre los lineamientos principales de la política neoliberal se encuentra el objetivo de impulsar una vía de desarrollo capitalista, en el marco de una economía abierta, teniendo como eje de la acumulación a un sector empresarial orientado hacia el mercado exterior, productor de los cultivos no tradicionales de exportación (hortalizas, frutas, flores) que permita a la agricultura nacional insertarse en el mercado mundial con un peso importante.

2). Alcanzar competitividad externa en el sector empresarial orientado hacia el mercado interno.

En cuanto a la producción empresarial para el mercado interno, el objetivo central constituye en enfrentarlo a la competencia internacional, específicamente con los Estados Unidos, para eficientizar la producción,

desligarla de la práctica de los subsidios y convertirla en una producción con niveles de productividad similares a los vecinos del norte.

3). El problema alimentario.

Muy ligado con lo anterior, se impuso una política alimentaria centrada en las ventajas comparativas. Toda vez que los precios internacionales de los granos básicos presentaron una tendencia depresiva de 1982 a 1988, se consideró preferible completar la oferta nacional con granos extranjeros, en vez de desarrollar internamente la producción alimentaria.

4). La política de "modernización" de los campesinos.

En relación a los campesinos se definió una política de "modernización" que implica, para los sectores medios, organizados productivamente, impulsar su autonomía económica del Estado, eficientizar la producción a través de la integración de la producción, tanto para abajo, con organizaciones de abasto de insumos, como hacia arriba, a través de organizaciones de comercialización. Enfrentarlos al mercado con el fin de impulsar la competitividad de sus productores y convertir las organizaciones en empresas privadas.

5). Recuperar el control social y político de los campesinos.

Finalmente, un quinto objetivo lo constituyó la recomposición de la base política y social del campo, superando la crisis del viejo corporativismo de la Confederación Nacional Campesina (CNC), y creando un nuevo corporativismo agrícola sustentado en las organizaciones de productores (Rubio, 1993).

El sector agropecuario mexicano es uno de los sectores económicos más vulnerables en la liberalización de nuestro comercio con Estados Unidos y Canadá. La desventaja comparativa de México es una realidad en la mayoría de nuestros más importantes productos agropecuarios. Esto obedece, en primer lugar, a la brecha tecnológica de México respecto a los países del norte; a nuestra inferior provisión de recursos naturales; y a las diferencias en las

políticas agropecuarias de fomento, caracterizadas en Estados Unidos y Canadá por la canalización de enormes apoyos y subsidios al sector primario.

8.1 La brecha tecnológica y productiva entre México y los países del norte

Durante el quinquenio 1985-1989, cosechamos en México 1.7 toneladas de maíz por hectárea contra 7.0 en Estados Unidos y 6.2 en Canadá; obtuvimos 542 kg/ha de frijol contra 1.661 ton/ha en Estados Unidos y 1.865 en Canadá; cosechamos 3.3 ton/ha de arroz contra 6.2 en Estados Unidos, etc.; nuestras vacas de ordeña produjeron 1,365 litros de leche al año, contra 6,224 en Estados Unidos y 5,526 en Canadá; por cada ave de nuestra parvada produjimos 3.1 kg de carne al año; mientras que en Estados Unidos se produjeron 6.5 y en Canadá 6.0. Desde luego, en algunos productos nuestros rendimientos son cercanos a los de Estados Unidos y Canadá (por ejemplo en huevo), e incluso en un grano, el trigo, son superiores; pero en la mayoría de estos productos nuestros costos de producción son también superiores (Calva, et al, 1993).

Por trabajador ocupado, la brecha de productividad agropecuaria es aún más profunda. Mientras en México el valor bruto del producto agropecuario por trabajador fue de 1,799 dólares en 1988; en Estados Unidos fue de 45,052 y en Canadá de 36,617 . En México se requieren 17.8 días hombre de trabajo para producir una tonelada de maíz; en Estados Unidos son suficientes 1.2 horas de trabajo para producir 1,000 kg de maíz. En frijol, arroz y otros productos, la productividad laboral en Estados Unidos es, en números redondos, cien veces mayor que en México (Calva, et al, 1993).

La enorme brecha de productividad deriva, en primer término, de las cuantiosas inversiones en investigación y en equipamiento tecnológico, realizadas por los Estados Unidos y Canadá a lo largo de muchas décadas, en las cuales han incidido, decisivamente, tanto el gasto público (de los gobiernos federal y estatal) en investigación agropecuaria y extensionismo (que data del

siglo pasado: Ley Agrícola de 1862 en E. U., etc.), como las políticas internas de precios y subsidios (instrumentadas en Estados Unidos desde la Ley Agrícola de 1933), que al garantizar la rentabilidad de las granjas, han favorecido su capitalización y tecnificación continuas (Calva, et al, 1993).

La profunda brecha tecnológica entre México y los países del norte, salta a la vista desde cualquier perspectiva de análisis. Mientras los Estados Unidos disponen de 1.5 tractores por cada trabajador agrícola (concepto que incluye toda la PEA agropecuaria) y Canadá cuenta con 1.6 por hombre ocupado; en México sólo hay 2 por cada 100 trabajadores agrícolas. El número de cosechadoras trilladoras por mil trabajadores es de 209 en Estados Unidos, 332 en Canadá y 2 en México. Por cada hombre ocupado en la agricultura se aplican en los campos de México 191.9 kg de fertilizantes, mientras que en Estados Unidos se aplican 5.812 ton. por trabajador y 4.574 ton. en Canadá. Y mientras en Estados Unidos y Canadá las semillas genéticamente mejoradas cubren prácticamente el 100% de los campos, en México sólo cubren el 15.9% de los maizales, el 12% de los frijolares, y, en conjunto, sólo el 20.6% de la superficie de granos básicos (Calva, et al,1993).

8.2 Diferencias en la provisión de recursos naturales

Además, la enorme brecha de productividad entre México y los países del norte deriva también de las considerables ventajas de estos países en su provisión cuantitativa y cualitativa de recursos naturales. Su superioridad cuantitativa sobre México es apabullante. Por cada trabajador agrícola, los Estados Unidos cuentan con 61.4 has. de tierras de cultivo, de las cuales 5.9 son irrigadas, con 79.0 de pastizales y con 86.7 de bosques; en México sólo contamos con 2.7 has. de cultivo por trabajador agrícola, de las cuales 0.6 has. son de riego, con 8.1 has. de pastizales (en su mayoría de mala calidad) y con 5.0 has. de bosques; en Canadá, las cifras son 97.4 has. de cultivo, con 1.7 has. irrigadas, 68.9 has. de pastos y 754 has. de bosques por trabajador agrícola (Calva, et al ,1993).

Además, la superioridad cualitativa de los recursos naturales de los países del norte, y sobre todo de Estados Unidos, es no menos apabullante. Mientras en México tenemos problemas topográficos (laderas y pendientes) en dos terceras partes de nuestras tierras agrícolas, los Estados Unidos disponen de inmensas planicies (en su cordón cerealero y en sus demás regiones agrícolas), que son ciento por ciento mecanizables y representan el arquetipo natural de tierras para la aplicación integral de los paquetes tecnológicos modernos. Las condiciones térmicas para el cultivo de granos son también más benignas en los países del norte, sobre todo en Estados Unidos. En el inmenso cordón cerealero estadounidense, el sol sale a las cuatro de la mañana y se oculta después de las diez de la noche, precisamente durante el período en que las plantas requieren mayor irradiación solar. Simplemente nuestra agricultura está dos paralelos abajo, más alejada del polo; el sol nunca saldrá aquí a las cuatro de la mañana. Las condiciones pluviométricas para el cultivo temporalero de granos son también superiores en los países del norte. En el corazón del inmenso cordón cerealero norteamericano, por ejemplo en Iowa, cada año caen 1,489 milímetros de agua del cielo; en nuestras mejores zonas temporaleras del altiplano, por ejemplo Jalisco, sólo caen 865 milímetros de lluvia por año (Calva, et al, 1993).

En estas condiciones, es perfectamente probable que nosotros nunca tengamos el nivel de rendimientos y productividad laboral de los Estados Unidos.

Desde luego, la diferente provisión de recursos naturales pudiera ser contrarrestada mediante una tecnología superior por parte de México. Pero no parece sensato esperar que en un futuro previsible superemos a los Estados Unidos en tecnología agrícola, de modo que logremos, por el lado tecnológico, eliminar el peso de los factores naturales (Calva, et al, 1993).

8.3 Desventaja comparativa de México en políticas agrícolas

Por si fuera poco, existe una diferencia abismal entre las políticas de fomento agropecuario aplicadas en Estados Unidos y Canadá, plasmadas en su sistema de precios y subsidios (amén de sus programas de investigación, extensionismo, comercialización, crédito, infraestructura, etc.), que hacen de la actividad agropecuaria el sector de la economía de mayor intervencionismo gubernamental en los países del norte, en contraste con las políticas aplicadas en México de achicamiento brutal del apoyo estatal al campo.

Mientras los Estados Unidos canalizan enormes subsidios a sus productores agropecuarios, que ascendieron en 1988 a la suma de 39,295 millones de dólares, representando el 35% del valor del producto agropecuario; y Canadá canalizó subsidios a sus productores agropecuarios por 7,467 millones de dólares, que representaron el 43% del valor de la producción agropecuaria; en México los subsidios globales al sector agropecuario representaron apenas el 2.92% del producto interno bruto del sector (Calva, et al, 1993).

En estas condiciones aún suponiendo que no existieran diferenciales tecnológicos y agroclimáticos en favor de los Estados Unidos y Canadá los productores mexicanos están en gran desventaja respecto a los granjeros estadounidenses y canadienses.

No obstante lo anterior, el gobierno mexicano a partir de 1986 y sobre todo desde 1988 ha realizado una apertura comercial unilateral en la mayoría de las ramas del sector agropecuario, que han provocado graves daños en la producción interna, particularmente en los casos del sorgo, el arroz, la soya, la manzana, el durazno, la leche, el huevo, la carne de cerdo, etc., agravando las tendencias decrecientes de la producción agropecuaria mexicana. Si nuestro comercio agropecuario con Estados Unidos y Canadá se liberaliza

completamente, los resultados económicos y sociales para México serán devastadores (Calva, et al,1993).

Realmente la medición del impacto en el contexto de la globalización (neoliberalismo y de apertura comercial) en nuestro país es difícil medir por ser algo que se encuentra en pleno desarrollo, sin embargo en las siguientes estadísticas podemos observar algunas tendencias, por ejemplo:

En la participación del PIB agropecuario en el total 1980-1997, se puede observar que en este período la participación fluctúa en el 6% aproximadamente, lo que contrasta con el porcentaje de la sociedad que habita en el campo que se calcula en un 25%.(cuadro 8)

En el PIB total y agropecuario 1980-1997 la variación en porcentaje no muestra una tendencia clara, en algunos años es positiva y en otros negativa. (cuadro 9)

En la balanza comercial agropecuaria sin maquila 1993-1997, podemos notar en 1993 y 1994 fue negativa y que para 1995 se tornó positiva, sin embargo para 1996 disminuye y para 1997 se vuelve a tornar negativa, a la vez destaca que sólo la industria de la madera posee balanza positiva en 1997. (cuadro 10)

En el crédito otorgado por la Banca Comercial y de Desarrollo al sector agropecuario 1982-1997, se observa que en el período de 1989 a 1997 la banca comercial superó a la de desarrollo en participación en el total, y lo que respecta al agropecuario la banca de desarrollo en el período de 1982 a 1990 superó a la comercial en participación porcentual, pero que a partir de 1990 a 1997 la comercial revirtió las tendencias. (cuadro 11)

En el crédito otorgado por la Banca Comercial y de Desarrollo al sector agropecuario 1992-1997, variación anual porcentual, se puede apreciar que la banca comercial como la de desarrollo presentan preocupantes bajas en sus variaciones porcentuales al menos del período 1995-1999. (cuadro 12)

CUADRO 8

PIB TOTAL Y AGROPECUARIO ^{*/}				
(millones de pesos de 1993)				
	TOTAL	VAR %	AGROPECUARIO	VAR. %
1980	947,779.1		60,916.0	
1981	1,028,743.0	8.5	65,783.4	8.0
1982	1,023,017.0	-0.6	63,946.9	-2.8
1983	987,597.3	-3.5	65,509.5	2.4
1984	1,021,316.4	3.4	66,449.3	1.4
1985	1,043,818.0	2.2	68,612.0	3.3
1986	1,011,278.4	-3.1	67,340.1	-1.9
1987	1,028,846.3	1.7	68,317.1	1.5
1988	1,042,066.1	1.3	65,980.3	-3.4
1989	1,085,815.1	4.2	65,891.8	-0.1
1990	1,140,847.5	5.1	69,604.0	5.6
1991	1,189,017.0	4.2	71,221.9	2.3
1992	1,232,162.4	3.6	70,533.1	-1.0
1993	1,256,196.0	2.0	72,703.0	3.1
1994	1,312,200.4	4.5	73,373.2	0.9
1995	1,230,783.6	-6.2	71,516.2	-2.5
1996^{*/}	1,293,617.6	5.1	72,374.4	1.2
1996 III Trim.	1,246,844.0		63,086.9	
1997 III Trim.	1,348,333.8	8.1	62,240.4	-1.3

^{*/} Incluye: agricultura, ganadería, silvicultura caza y pesca.
FUENTE: Ceccam a partir de INEGI, SHCP.

www.laneta.apc.org/ceccam/indice.htm

CUADRO 9

Participación del PIB agropecuario en el total ^{*/}			
(Millones de pesos de 1993)			
	Total	Agropecuario	%
1980	947,779.1	60,916.0	6.4
1981	1,028,743.0	65,783.4	6.4
1982	1,023,017.0	63,946.9	6.3
1983	987,597.3	65,509.5	6.6
1984	1,021,316.4	66,449.3	6.5
1985	1,043,818.0	68,612.0	6.6
1986	1,011,278.4	67,340.1	6.7
1987	1,028,846.3	68,317.1	6.6
1988	1,042,066.1	65,980.3	6.3
1989	1,085,815.1	65,891.8	6.1
1990	1,140,847.5	69,604.0	6.1
1991	1,189,017.0	71,221.9	6.0
1992	1,232,162.4	70,533.1	5.7
1993	1,256,196.0	72,703.0	5.8
1994	1,312,200.4	73,373.2	5.6
1995	1,230,783.6	71,516.2	5.8
1996^{*/}	1,293,617.6	72,374.4	5.6
1996 III Trim	1,246,844.0	63,086.9	5.1
1997 III Trim.	1,348,333.8	62,240.4	4.6
^{*/} Incluye: agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca			
FUENTE: Ceccam a partir de INEGI, SHCP			

www.laneta.apc.org/ceccam/indice.htm

CUADRO 10
BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA SIN MAQUILA, ENERO,1993-
NOVIEMBRE
1997 (millones de dólares)

	1993	1994	1995	1996	ENE- NOV 1996	ENE- NOV 1997
TOTAL	-18,890,638	-24,266,672	2,215,235	115,500	278,628	-6,641,391
AGRÍCOLA	-324,249	-740,116	865,477	-1,086,100	-972,661	-131,500
PECUARIA	202,327	50,775	441,181	-108,400	-108,429	-210,889
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	-1,950,050	-2,300,096	-305,696	-407,400	-303,743	-390,764
INDUSTRIA DE LA MADERA	-143,932	-255,446	116,682	275,800	251,948	372,597
PAPEL, IMPRESA E IND.EDITORIAL	-1,574,747	-2,061,569	-1,540,513	-1,337,100	-1,219,740	-1,407,000

FUENTE: Ceccam a partir de INEGI, SHCP

www.laneta.apc.org/ceccam/indice.htm

CUADRO 11

**CREDITO OTORGADO POR LA BANCA COMERCIAL Y DE DESARROLLO AL SECTOR
AGROPECUARIO 1/ 2/**

**Participación del crédito agropecuario en el total
(Millones de pesos de 1994) 3/**

	TOTAL BANCARIO		AGROPECUARIO			
	COMER- CIAL	DESARROLLO	B. Comercial	Particip. %	B. Desarrollo	Particip. %
1982	175,300.88	221,150.44	13,619.47	7.77	19,610.62	8.87
1983	162,073.17	178,112.20	11,200.00	6.91	17,604.88	9.88
1984	172,871.17	165,021.47	14,549.08	8.42	20,389.57	12.36
1985	186,035.58	191,509.36	13,419.48	7.21	24,331.46	12.71
1986	191,442.22	223,715.20	9,238.40	4.83	24,663.33	11.02
1987	184,500.53	222,383.21	8,736.56	4.74	22,915.35	10.3
1988	148,703.10	167,572.02	12,578.74	8.46	21,354.10	12.74
1989	196,820.08	152,465.27	18,552.33	9.43	19,477.27	12.77
1990	243,644.28	127,141.16	22,768.02	9.34	14,782.76	11.63
1991	307,796.19	115,059.04	28,770.12	9.35	8,893.21	7.73
1992	393,400.00	129,914.45	33,158.79	8.43	9,610.53	7.4
1993	453,481.18	151,489.79	34,362.99	7.58	11,326.49	7.48
1994	597,868.49	246,844.86	38,523.15	6.44	11,226.03	4.55
1995	497,610.17	222,013.19	25,599.21	5.14	9,774.08	4.4
1996	442,277.00	172,408.00	23,721.00	5.36	9,046.00	5.25
1997 4/	405,042.00	149,257.00	20,301.00	5.01	8,704.00	5.83

1/ Saldos en millones de pesos al día último del mes de diciembre

2/ Hasta dic. de 1989 el concepto "crédito" incluía cartera vigente, vencida y redescontada. A partir de dic. de 1990, incorpora además los intereses devengados sobre créditos vigentes.

3/ Deflactado con INPC, base 1994=100

4/ Saldos en millones de pesos al día último del mes de agosto de 1997

FUENTE: Ceccam en base a Indicadores Económicos del Banco de México, VI Informe de Gobierno, CSG, 1994; II Inf. de Gob. EZPL, 1996

CUADRO 12

CREDITO OTORGADO POR LA BANCA COMERCIAL Y DE DESARROLLO AL SECTOR AGROPECUARIO 1/ 2/ Variación anual porciento (Millones de pesos de 1994) 3/									
	BANCA COMERCIAL					BANCA DE DESARROLLO			
	TOTAL	VAR %	AGROPE- CUARIO	VAR %	TOTAL	VAR %	AGROPE- CUARIO	VAR %	
1982	175,300.88		13,619.47		221,150.44		19,610.62		
1983	162,073.17	-7.55	11,200.00	-17.76	178,112.20	-19.46	17,604.88	-10.23	
1984	172,871.17	6.66	14,549.08	29.9	165,021.47	-7.35	20,389.57	15.82	
1985	186,035.58	7.62	13,419.48	-7.76	191,509.36	16.05	24,331.46	19.33	
1986	191,442.22	2.91	9,238.40	-31.16	223,715.20	16.82	24,663.33	1.36	
1987	184,500.53	-3.63	8,736.56	-5.43	222,383.21	-0.6	22,915.35	-7.09	
1988	148,703.10	-19.4	12,578.74	43.98	167,572.02	-24.65	21,354.10	-6.81	
1989	196,820.08	32.36	18,552.33	47.49	152,465.27	-9.02	19,477.27	-8.79	
1990	243,644.28	23.79	22,768.02	22.72	127,141.16	-16.61	14,782.76	-24.1	
1991	307,796.19	26.33	28,770.12	26.36	115,059.04	-9.5	8,893.21	-39.84	
1992	393,400.00	27.81	33,158.79	15.25	129,914.45	12.91	9,610.53	8.07	
1993	453,481.18	15.27	34,362.99	3.63	151,489.79	16.61	11,326.49	17.86	
1994	597,868.49	31.84	38,523.15	12.11	246,844.86	62.94	11,226.03	-0.89	
1995	497,610.17	-16.77	25,599.21	-33.55	222,013.19	-10.06	9,774.08	-12.93	
1996	442,277.00	-12.51	23,721.00	-7.92	172,408.00	-28.77	9,046.00	-8.05	
1997 ^{4/}	405,042.00	-9.19	20,301.00	-16.85	149,257.00	-15.51	8,704.00	-3.93	

1/ Saldos en millones de pesos al día último de cada mes

2/ Hasta diciembre de 1989 el concepto "crédito" incluía cartera vigente, vencida y redescontada. A partir de dic. de 1990 , incorpora además los intereses devengados sobre créditos vigentes.

3/ Deflactado con INPC, base 1994=100

4/ Cifras preliminares al mes de agosto FUENTE: Ceccam en base a Indicadores Económicos del Banco de México, Sexto Informe de Gobierno, CSG, 1994; Indicadores Económicos del Banco de México, marzo de 1997 www.laneta.apc.org/ceccam/indice.htm

IX. REFLEXIONES AL CONCEPTO DE GLOBALIZACION

La intervención gubernamental se dio al ver que los mercados en los países en desarrollo tendían a ser imperfectos en lo que se refiere a la asignación eficiente de los bienes y servicios, por ello surge la idea de la intervención para “sustituir” al mercado en los rubros de las necesidades sociales no satisfechas. No es que se intentara reemplazar al mercado como tal, sino establecer un equilibrio mínimo. Alguna planeación es necesaria, porque los resultados de la demanda y la oferta no son socialmente aceptables en la totalidad, pero la planeación puede confinarse a las esferas en las que se considere muy importante la modificación de los resultados que producirían las fuerzas del mercado por sí solas.

El neoliberalismo empieza a aplicarse bajo el supuesto que un mercado imperfecto es mejor que un Estado imperfecto. Los neoliberales consideran que los mercados con todas sus imperfecciones, asignarán los recursos más eficientemente que los mecanismos alternativos.

Sin embargo, la situación actual de México y de otros países menos desarrollados en el mundo, reflejan que los instrumentos de la política económica neoliberal no dan respuesta a los problemas que plantea la globalización de la economía.

Como dice Bruno S. Frey (1997) con respecto al desánimo ante los resultados de la política neoliberal, los ciudadanos (esperaban que el gobierno ayudara a resolver los problemas de la vida diaria). Con frecuencia las medidas económicas hasta tienen un efecto contrario al que se pretendía: los problemas se hacen más agudos y, al mismo tiempo, la carga del Estado se incrementa con mayores impuestos y el crecimiento de la burocracia.

Parece ser que los resultados catastróficos para las mayorías de países latinoamericanos, se dan porque el modelo económico no está tomando en cuenta a la sociedad en su conjunto. La economía está formada fundamentalmente por personas, sus relaciones básicas son relaciones sociales. No debería ser necesario insistir en este punto tan evidente. Pero aún algunos economistas se están olvidando de ello y es necesario recordarles que al diseñar un modelo económico no lo hagan pensando que la economía funciona como una máquina, como un mecanismo de relojería en perfecta sincronía.

El rasgo distintivo del modelo neoliberal es su orientación al establecimiento de los límites de la autoridad y su oposición a la injerencia del Estado. Se acentúa la importancia del individuo y la promoción de los derechos y las libertades humanas para definir el área en que el Estado no debe intervenir.

La descripción del neoliberalismo y sus elementos de la ideología, desde la unidad básica hasta los ideales políticos está inmersa en los objetivos de la preservación del individuo y el logro de la felicidad individual en un contexto de libertad.

La libertad es el valor primario del credo liberal, puesto que es el medio que permite al individuo racional satisfacer sus intereses propios. La libertad se convierte en un valor instrumental que ayuda a las personas a obtener aquello que desean. La libertad social y económica es considerada como una necesidad humana. La concepción liberal de la libertad se identifica con la elección material y el derecho de comprar con su dinero lo que a uno le plazca. Esta concepción de la libertad se relaciona estrechamente con la doctrina del laissez-faire, que aboga por una mínima regulación y un máximo de libertad de acción para el empresario.

La ideología liberal defiende el sistema argumentando que, dada la igualdad de oportunidades, la libre empresa y la competencia producen una justa distribución de los ingresos y demás bienes.

La cuestión es que la ideología liberal que se plasma en la globalización, ¿realmente está cumpliendo con estos objetivos?

Uno de los sectores donde la globalización más estragos ha creado es en el sector laboral.

“Una relación altamente deformada entre la globalización y trabajo nos puede llevar de vuelta a los peores crímenes del siglo XX: el racismo, la xenofobia, el exterminio. Si continúa el desempleo cada vez mayor, y se pierden los servicios sociales, la soberanía, se desintegra el derecho internacional y hay congratulaciones en el llamado mundo libre (que considero el cinismo político) cuando en lugar de totalitarismos comunistas o dictaduras militares se instalan capitalismo autoritarios, la globalización puede colocarnos en un mundo indeseable sólo dominado por la lógica especulativa, olvidando al ser humano, infiriendo profundas heridas, destituyendo el orden internacional y consagrando un capitalismo autoritario como forma expedita. Todo esto no significa que la globalización sea fatal o negativa, significa que debe ser controlable y que debe ser juzgada por sus efectos sociales. Creo que aunque el esfuerzo sea arduo puede responder positivamente a la interrogante de sí es posible socializar la economía global y esto en la medida en que la sociedad civil sea capaz de ofrecer alternativas al modelo único” (Fuentes, 1998).

No podemos ignorar los aspectos de adelantos tecnológicos, de comunicación inmediata, de transportes, lo que puede ser muy positivo. Pero el aspecto más negativo es la especulación financiera, que conduce a los desastres que estamos viendo, cuando una crisis en Malasia o en Rusia puede afectar por ejemplo totalmente a las economías de México, de Brasil, de Argentina”.

CONCLUSIONES

De acuerdo al análisis de la información obtenida se puede concluir lo siguiente:

- Los efectos negativos de la globalización se presentan en todos países independientemente de su grado de desarrollo para ello podemos citar a Japón con su más alto índice de desempleo desde la Segunda Guerra Mundial y a nuestro país con la grave crisis de 1994.
- Una de los principales problemas que afronta la economía internacional como efecto de la globalización de capitales lo conforman los llamados capitales especulativos acelerados por el desarrollo de las comunicaciones que consisten en cantidades exorbitantes de dinero que nada tienen que ver con la productividad y que incluyen al llamado capital subterráneo (capital relacionado con el narcotráfico, con el tráfico de armas), que se caracterizan principalmente por buscar los máximos intereses en los distintos mercados financieros del mundo y que a los primeros indicios de desestabilización (económica, social, política) rehuyen hacia otros mercados con mejores expectativas y que han provocado los ya conocidos efectos “tequila” en México, “dragón” en el Sudeste Asiático, “vodka” en Rusia y que en conjunto han provocado la peor crisis mundial en los últimos 50 años.
- La instantaneidad permite que cualquier país este, teóricamente, en condiciones de tomar al mundo entero como mercado. Cada país es un "stand" en una feria global en la cual todos

interactúan constantemente entre sí. Los países mejor preparados y más poderosos tienen, por cierto, ventajas iniciales (como la tienen los mejor preparados y más poderosos en cualquier sistema u organización). La tarea de los políticos, en un país como el nuestro, es desarrollar y facilitar las estrategias para convertir la globalización en una oportunidad.

- En nuestro país los efectos de la globalización se plasman con aumento en deuda externa, déficit en cuenta corriente, desequilibrios internos que desembocaron en el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA), 552,300 mil millones de pesos de los cuales la mayor parte se volvió deuda pública.
- Las dependencias que prestan apoyo a la producción y asistencia técnica resultaron ser instancias controladoras y burocratizadoras del proceso productivo y de decisión sobre los productores más que instancias transformadoras y promotoras del desarrollo en el medio rural. La extensión no existe en México y mucho menos el apoyo a la investigación tecnológica acorde a las necesidades del campo mexicano.
- El proceso de transnacionalización de la agricultura continúa. Las empresas agroindustriales transnacionales han generado cambios en los sistemas de producción en las regiones en donde se instalan; controlan la superficie de más alta calidad, seleccionando las tierras sin necesidad de comprarlas, simplemente establecen contratos o toman en renta las tierras.
- Los diversos programas que se instrumentan hacia el campo son programas que se dirigen a la erradicación de la pobreza no a la productividad.

- Se espera que en el nuevo escenario, los productores sean los propios gestores, que desempeñen su potencial organizativo y que logren las condiciones para una adaptación a los cambios acelerados que está sufriendo el agro y hacer frente a la competencia a nivel internacional.
- En el campo alimentario la apertura entraña graves peligros para México ya que, aún con un proceso gradual de reducción de la protección, es difícil que se produzca una reconversión sustancial del agro mexicano debido a sus desfavorables condiciones naturales, al atraso tecnológico y la descapitalización que sufre el sector. Esto se agrava por el hecho de que la apertura se inició antes de poner en marcha un verdadero plan de reconversión productiva en el sector.

RECOMENDACIONES

Al analizar y finalizar este documento se incluye una serie de recomendaciones que nuestro país debe o debería de adoptar ante la globalización:

- Habría que considerar la política macroeconómica de otros países y su forma de inserción en el mercado internacional. Un ejemplo serían los países asiáticos, donde el sector agropecuario es considerado como estratégico. Se implantan políticas duales de protección y subsidios, por un lado y de fomento a la investigación tecnológica, extensionismo y de diversificación de mercados internacionales, por el otro. Pero el sector agropecuario no entra en las negociaciones que realiza el bloque asiático con el fin de proteger el nivel de empleo y satisfacer la autosuficiencia alimentaria.
- La desigualdad y la pobreza en el medio rural en donde existen indígenas son problemas históricos que requieren modificaciones profundas y estructurales en los ámbitos económico, político y social. Los indígenas y su identidad y cultura son parte de nuestra sociedad por lo que se debe crear un compromiso con ellos.
- El papel del agrónomo se vuelve fundamental en las nuevas condiciones que se generan con los cambios. Sin embargo, el perfil solicitado por el mercado laboral es ahora más complejo e integral.
- Se recomienda que el gobierno apoye el desarrollo de infraestructura, instituciones y políticas que propicien la creación y mejoramiento de factores que contribuyan a mejorar la competitividad de los productores mexicanos.
- Proponer el replanteamiento de la política económica para intentar luchar contra uno de los principales problemas que afectan a nuestra sociedad la

pésima distribución del ingreso con el principal mecanismo de un gasto bien dirigido contra la baja en los impuestos (que beneficia a los que más ganan) vía la estrategia de la descentralización del gasto.

- Instrumentar una acción de concientización sobre la globalización en sus distintos fenómenos y rescatemos los fenómenos positivos como son la globalización de la gente, pero tengamos presente los aspectos negativos como la globalización de capitales y de finanzas especulativas.
- La introducción de lo que se llama tasa Tobin. Tobin sugiere que se grave con una pequeña tasa del 0.05 por ciento al capital especulativo, para que con eso se sepa por lo menos, de dónde viene y a dónde va, que hoy nadie lo sabe.
- Como última recomendación debemos aprovechar al máximo, plasmarlos con crecimiento económico y desarrollo social los grandes avances democráticos recientemente obtenidos en nuestro país, entre ellos la llegada a la presidencia de Vicente Fox primer candidato de un partido político distinto al PRI, además de las gubernaturas del Distrito Federal, Guanajuato, Morelos y más recientemente Chiapas. La madurez de un organismo independiente y autónomo del gobierno que es el IFE que cumplió con la limpieza y transparencia del ejercicio electoral en los casos mencionados. Lo que ahora sigue es participar a la vez de exigir al próximo Presidente de la República en sus propuestas de campaña en las cuales incluyó además de las principales demandas sociales (seguridad, empleo, educación) un apoyo verdaderamente integral al sector agropecuario principalmente al de autoconsumo que no puede producir para el mercado, como vertiente fundamental para atenuar la pésima distribución del ingreso en nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Vicente. La globalización y el sector agropecuario, UAAAN, Saltillo, México, 1996.
- Calva, José Luis. et al. Alternativas para el campo mexicano. Ediciones Fontamara. México, 1993.
- Cepeda, Francisco. México ante el TLC. UAAAN, Saltillo, México, 1993.
- Denis, Henri. Historia del Pensamiento Económico, Ediciones Ariel, Francia, 1970.
- Espinoza, Alfonso. Conferencia “La globalización en México”, Cd. México, Agosto, 1997.
- Frey, Bruno. Conferencia “La globalización en América Latina”, Río de Janeiro, Brasil, Enero, 1997.
- Fuentes, Carlos. La Jornada (entrevista), Junio, México, 1998.
- Ibarra, David. Interdependencia y Desarrollo. Editorial FCE, México, 1988.
- Montenegro, Walter. Introducción a las Doctrinas Económicas. Editorial Cartago, México, 1984.
- Noyola, Pedro. Ventajas y riesgos de la globalización económica. Revista El Mercado de Valores, Mayo, México, 1994.
- OCDE, 1996. Globalización Industrial. Panorama General e Informes Sectoriales. Revista El Mercado de Valores, México, 1996.

- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Comité de alto nivel de ministros y funcionarios. Cuarta reunión. Respuesta del medio ambiente al fenómeno de la globalización. Bonn, Alemania, 1999
- Ribera, Ricardo. Para una historización de la globalización. Conferencia. Nicaragua, 1996.
- Rivas, Fernando. Teoría de la globalización y el Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico. Revista Comercio Exterior, Diciembre, México 1996.
- Rivera, Arturo. Neoliberalismo y refuncionalización del Estado Mexicano. Conferencia, México, 1997.
- Rubio, Blanca. et al. Alternativas para el sector agrícola, pecuario, forestal y pesquero. CIESTAAM. México, 1993.
- Savio, Roberto. Tendencias de la Globalización a fines del siglo XX. (Conferencia). Uruguay, 1996.
- Suárez, Francisco. Política Económica de Estado en un mundo global: opciones para México. Revista El Mercados de Valores, Abril, México, 1998.
- Terragno, Rodolfo. Los políticos del siglo XXI. (Conferencia). Argentina, 1997.
- Urquidi, Víctor (coordinador). México en la Globalización. Condiciones y requisitos de un desarrollo sustentable y equitativo. FCE/Economía Latinoamericana. México, 1996.
- Valdés, Ricardo. Globalización Económica y Neoliberalismo. UAAAN, México, 1996.
- www.laneta.apc.org/ceccam/indice.htm
- www.rmalc.org.mx (red mexicana de acción ante el libre comercio).

